



SEMENARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA

TOMO III

MADRID 7 DE ABRIL DE 1878

NÚM. 13

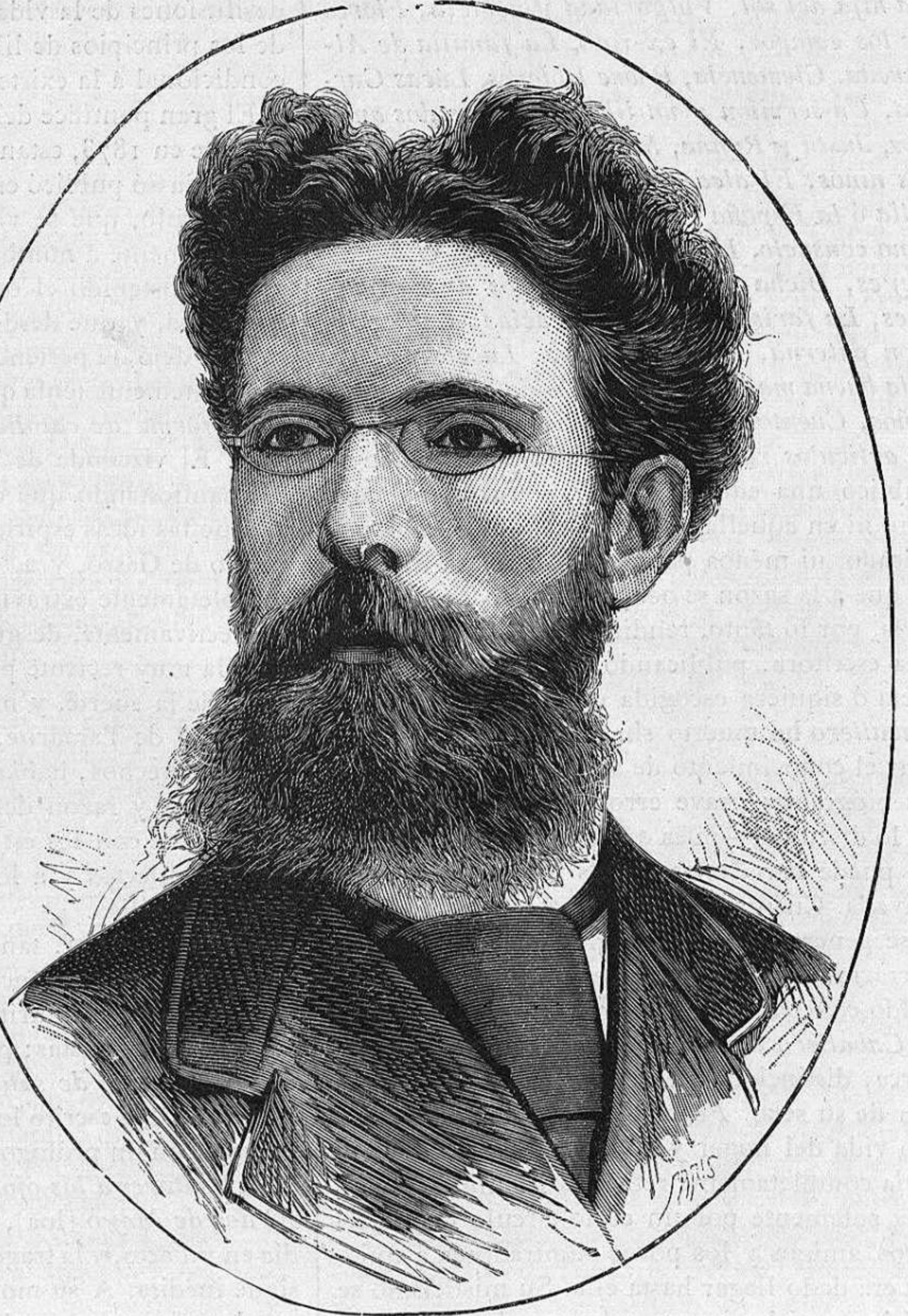
SUMARIO. TEXTO.—Escritores españoles muertos en el año 1877, por M. Ossorio y Bernard.—Revista Germánica, por J. Martos.—Una noche en Oteiza, por A. Sánchez Ramon.—La Conciencia, poesía, por J. de Dios de la Rada y Delgado.—La Espada del Comunero: leyenda histórica, (continuación), por Manuel Valcárcel.—Tus labios, madrigal, por Francisco Rodríguez Marin.—¡Plus

Ultra! poesía, por Arturo Cuyas.—D. Eusebio Dalmau.—D. Juan Goula.—El capitán Boyton en el Tajo.—Galería de Víctor Manuel en Milan.—Inauguración de las obras del ferro-carril del Bajo Ampurdan, por M. T.—D. Víctor Lopez Seoane.—El mariscal del Cónclave.—Real Academia Sevillana de Buenas Letras.—La industria azucarera en Barcelona.—Suelto.—Anuncios.

GRABADOS.—D. Eusebio Dalmau.—D. Juan Goula.—El capitán Boyton en el Tajo.—Galería de Víctor Manuel en Milan.—Descubrimientos del Dr. Schliemann en los sepulcros de Micénas.—Inauguración del ferro-carril del Bajo Ampurdan.—D. Víctor Lopez Seoane.—El mariscal del Cónclave.



DON EUSEBIO DALMAU



DON JUAN GOULA

— DE FOTOGRAFÍAS DE DON J. MARTÍ —

ESCRITORES ESPAÑOLES

MUERTOS EN EL AÑO DE 1877

I

Al tiempo de formar, como todos los años, el triste índice de los españoles ilustres que en el anterior nos abandonaran, para dejar consignado su recuerdo en alguna de las revistas que, representando el movimiento intelectual de nuestra patria, están destinadas á frecuente y cariñosa consulta en el porvenir, he necesitado fijarme doblemente en algunas fechas que señalan otros tantos días de luto para el mundo artístico y literario.

¿Cuál, entre éstas, más dolorosa que la del 7 de Abril, que señala el fallecimiento, ocurrido en Sevilla, de la insigne novelista D.^a Cecilia Bolh de Faber, que dió fama europea al pseudónimo de *Fernan Caballero*?

Cecilia Bolh de Faber, hija de un cónsul de Hamburgo en Cádiz, residió desde su primera niñez en aquella capital, donde, siendo aún muy jóven, contrajo matrimonio con el marques de Arco Hermoso. Muerto éste, se unió en segundas nupcias con D. Antonio Arron, cónsul en Australia. Cecilia Bolh dominaba la lengua latina, así como la italiana, francesa y alemana; era muy docta en los estudios ménos familiares al bello sexo, y así se explica el encanto con que sus producciones eran leídas dentro y fuera de España. El catálogo de las obras de *Fernan Caballero* es extensísimo; las que recuerdo en este momento, fiadas á mi memoria, son las novelas, cuentos y artículos: *La gaviota*, *La estrella de Vandalia*, *Lágrimas*, *Don Juan Tadeo Barbo*, *Con mal ó con bien*, *Más largo es el tiempo que la fortuna*, *Un verano en Bornos*, *La hija del sol*, *Vulgaridad y nobleza*, *Flores de los campos*, *El ex-voto*, *La familia de Alvareda*, *Clemencia*, *Pobre Dolores*, *Lúcas García*, *Un servilón y un liberalito*, *Los dos amigos*, *Justa y Rufina*, *Más honor que honores*, *Á los niños*, *El alcázar de Sevilla*, *Una en otra*, *Elia ó la España en 1814*, *Relaciones*, *El último consuelo*, *La noche de Navidad*, *el día de Reyes*, *Dicha y suerte*, *Cuadros de costumbres*, *La farisea*, *Las dos gracias*, *La maldición paterna*, *Lady Virginia*, *La corruptora y la buena maestra*, *La mitología contada á los niños*, *Cuentos y poesías populares*, *Coleccion de artículos religiosos y morales*. En 1862 se publicó una edición de sus obras completas; pero ni en aquella se insertó cuanto llevaba publicado, ni ménos podrían figurar los trabajos en que á la sazón se ocupaba. Justo y patriótico sería, por lo tanto, rendir un tributo de aprecio á la escritora, publicando una coleccion completa ó siquiera escogida de sus obras. *Fernan Caballero* ha muerto sin consentir nunca facilitar el conocimiento de su vida á sus entusiastas biógrafos; grave error—aunque la modestia lo disculpe,—pues quien logra fama pública no puede estrecharse en los límites de la vida privada. Cuéntase á este propósito que, habiéndose generalizado en Bélgica la lectura de sus narraciones en las escuelas públicas, el rey Leopoldo concedió á la escritora la condecoracion de *Caballero* de la orden creada por dicho monarca, distincion que hubo de rechazar en razon de su sexo. *Fernan Caballero*, consagrada á la vida del hogar y á las prácticas religiosas, vivía completamente retirada del mundo, visitada solamente por un corto círculo de verdaderos amigos y los pocos admiradores á quienes era dado llegar hasta ella. Su misticismo se refleja en todas y en cada una de sus obras, habiendo dado motivo á que algunos rígidos censores le atribuyan determinadas tendencias

políticas. No es justa la acusacion. *Fernan Caballero* sentía y cantaba nuestra santa religion; pero sin hacer de ella un comercio como los sectarios políticos con quienes se la ha tratado de confundir. Su virtuosa existencia terminaba, como he dicho, el día 7 de Abril, cuando *Fernan Caballero* había cumplido setenta y seis años, y terminaba con la sencilla placidez del justo.

Ocho días despues, y por uno de los inexplicables contrastes de la vida, fallecía en Madrid otra escritora, en plena juventud y cuando todo parecía sonreírle. Una horrible tragedia enlazaba con la muerte de la escritora —D.^a Blanca de Gassó,—el suicidio de su propio padre, que fué tambien su asesino.

Unos amores contrariados de la jóven y bellísima poetisa, una perturbacion mental de su padre, á causa de pérdidas de intereses, tales parecen haber sido los móviles que impulsaron á éste á disparar un revolver sobre su hija, dejándola mortalmente herida, y á dispararse otro sobre la frente, que le ocasionó muerte instantánea. Blanca fué trasladada al hospital de la Princesa; allí contrajo matrimonio con su amante y murió el día 15 de Abril á consecuencia del derrame cerebral ocasionado por el proyectil.

Algunos periódicos manifestaron por entonces que el Sr. Gassó era espiritista, achacando á esta creencia su perturbacion moral; pero el vizconde de Torres Solanot se apresuró á hacer público, en defensa del espiritismo, que el señor Gassó profesaba, bajo el nombre de espiritismo, extrañas ideas, diametralmente opuestas á aquella doctrina, «entre ellas un fatalismo absurdo, y el suicidio como solucion, no sólo legítima, sino aprobada por su Dios, para ciertas desilusiones de la vida, esto es, la conculcacion de los principios de libre albedrío y respeto incondicional á la existencia.»

El gran pontífice del espiritismo español añadía que en 1873, estando él ausente de Madrid, el Sr. Gassó publicó en *El Criterio Espiritista* un artículo, que se vió obligado á refutar inmediatamente á nombre de las ideas que siempre ha sostenido el órgano oficial de la secta espiritista, y que desde entónces el desgraciado suicida dejó de pertenecer á una asociacion que constantemente tenía que refutar sus ideas, *mezcla informe de catolicismo, espiritismo y cábala*. El vizconde de Torres Solanot terminaba manifestando que creía haber demostrado: 1.^o que las ideas espiritistas no influyeron en el ánimo de Gassó, y 2.^o que su razon se hallaba completamente extraviada.

Efectivamente, desgracias de familia (y entre ellas la muy reciente pérdida de su esposa), reveses de la suerte, y más que todo la empresa del canal de Tamarite, en que pretendía tener ciertos derechos, habían influído tiempo há en el carácter y razon del desgraciado Sr. Gassó, juntamente con los estudios cabalísticos que le eran predilectos y á los que había consagrado muchas vigiliias.

Su hija Blanca, tan notable por su belleza como por su inteligencia, perteneció á la Sociedad Económica Matritense y á la Sociedad de Escritores y Artistas; publicaba todos los años un *Almanaque de salon*, que gozaba de justo crédito; había escrito los libros *Corona de la infancia* (con un prólogo de la señorita Grassi), y *Cien cantares á los ojos*, y las obras dramáticas *El dos de Mayo* (loa), *El primer vuelo*, comedia en un acto, y la tragedia *Numancia*, que creo sigue inédita. A su modesto entierro asistieron muchos de los cultivadores de las letras.

Tambien murió en el año último, y en su día 1.^o de Octubre, la distinguida y laureada

poetisa D.^a Isabel de Villamartin y Thomas, en el establecimiento termal de La Garriga. En el año 1869 fué premiada, en los Juegos florales celebrados en Barcelona, con una flor natural, por su leyenda *Clemencia Isaura*. Deja publicada una coleccion de cantares, con el título de *Horas crepusculares*.

II

Larga y numerosa hilera de coches, marchando detras de un carro mortuorio, llenaba la calle de Segovia en la tarde del 27 de Setiembre, en tanto que una lluvia torrencial caía sobre la villa y corte de Madrid. Pero aquella triste y numerosa comitiva no se dirigía, como pudiera sospecharse, á las afueras de la poblacion en busca del campo del eterno reposo; por el contrario el séquito mortuorio se dirigía al centro de la misma, parábase despues delante de los teatros Español y de la Comedia, donde una orquesta lanzaba fúnebres acordes; seguía por la calle de Cedaceros, parábase nuevamente en el pórtico del teatro de la Zarzuela, y marchaba luégo á tomar por la calle de la Magdalena, plaza del Progreso y calle de Toledo á la puerta del mismo nombre. Aquella comitiva que, á pesar de la lluvia cumplía el piadoso deber de acompañar á un cadáver, estaba formada en su casi totalidad por escritores y por artistas; las cintas del féretro eran llevadas por los Sres. Campoamor, Zorrilla, Echegaray, Valero, Catalina, Mariano Fernandez, Fernandez Caballero, y Blasco; la presidencia del duelo era de los Sres. Perales (en representacion del Ministro de Fomento), Arrieta (vice-presidente de la Sociedad de Escritores) y el confesor del difunto. Este era Narciso Serra, el discreto, el oportuno, el inspirado poeta dramático, el mártir durante diez y seis años de enfermedad, el amigo cariñoso y el buen hijo. Narciso Serra, cadete, estudiante y cómico en su juventud; oficial luégo de caballería, autor dramático y censor de teatros, murió moralmente hace muchos años; algun crítico frances llegó á decir, en un libro acerca de España, que había muerto años ántes. Sin embargo, Serra vivía para su madre y para algunos, aunque muy escasos, amigos; de vez en cuando, su musa juguetona brillaba en la escena de sus antiguos triunfos, si no con su primitivo fulgor, con chispazos que lo recordaban.

Serra había nacido en Madrid, en 24 de Febrero de 1830, y fué bautizado en el mismo día é igual mes y en la misma pila que años ántes lo fuera D. Francisco de Quevedo y Villegas. Y ¡cosa extraña! El poeta con quien mayor semejanza tuvo Serra, aquel con quien más coincidía su carácter poético, era precisamente don Francisco de Quevedo. Entre las obras más aplaudidas de Serra, figura tambien *La boda de Quevedo*. ¿No son estas muy extrañas coincidencias?...

Hé aquí un resúmen, bastante completo, de todas las suyas:

El alma del rey García, *Un huésped del otro mundo*, *Don Tomas*, *Mis mamás*, *Con el diablo á cuchilladas*, *Sin prueba plena*, *Marica enredada*, *Un hombre importante*, *El reloj de San Plácido*, *Las ferias de Madrid*, *La calle de la Montera*, *Los infieles*, *Como se rompen palabras*, *El querer y el rascar*, *El amor y la Gaceta*, *En crisis*, *El todo por el todo*, *A la puerta del cuartel*, *El loco de la guardilla*, *El bien tardío*, *Amor, poder y pelucas*, *La oveja descarriada*, *Amor por señas*, *Las dos hermanas*, *Todos al baile*, *Los tres Napoleones*, *Perdonar nos manda Dios*, *Zampa-Harry el diablo*, *Nadie se muere hasta que Dios quiere*. *El últi-*

mo mono, *Don Genaro*, *La edad en la boca*, *Una historia en un meson*, *Luz y sombra*, *Entre bastidores*, *Flor de los cielos*, *El gran día*, *Las desdichas de un buen mozo*, *Mi mamá*, *Las dos hermanas*. El poeta, en sus últimos años consagraba su inspiración al cielo y esperaba de él término para sus males.

El mismo había dicho:

¡Vivir sin vivir! Acaben
de una vez tantos tormentos
aunque con mi vida pasen:
si es expiación, me parece
que ya he expiado bastante;
si prueba, bastante ha sido,
si justicia ¡oh Dios! apiádate
de mi existencia infeliz...
¡Matadme, Señor, matadme!

El cielo se apiadó del poeta y le sacó de este vallé de lágrimas. Los que no se apiadaron de él fueron algunos actores que, para honrar su memoria, según decían, *ejecutaron* en varios teatros *El loco de la guardilla*.

¡Pobre Narciso! Al tiempo de estrenarse dicha obra, descontento de sus intérpretes, había improvisado la siguiente redondilla:

Á buenos representantes
el genio español se entrega...
¡Cubero es Lope de Vega
y Tirso Obregon Cervantes!

¡Qué hubiera dicho de otros muchos actores!

Pero no ha sido Serra el único escritor dramático muerto durante el año de 1877. Aunque no consagrado por entero á la literatura escénica, reclama un lugar preferente en esta reseña el Sr. D. Francisco Flores Arenas. Muchos son los aspectos bajo los cuales puede considerarse el biógrafo al elegante escritor muerto en Cádiz en 22 de Octubre; pero sobre los méritos profesionales que le hicieron ocupar una de las cátedras de la facultad de Medicina, y un sillón muy preferente en todas las corporaciones científicas y literarias de aquella provincia, está la auréola que supo conquistar con sus comedias, de un carácter verdaderamente moratiniano, y entre las cuales recuerdo las tituladas *Hacer cuenta sin la huésped*, *Coquetismo y presunción*, *El ecarté*, *Pagarse del exterior* y *La Alameda del peregril*. El Sr. Flores Arenas era también un poeta lírico tan inspirado como elegante, de lo que son buena prueba las muchas y diseminadas poesías que circulan con su firma en libros, folletos y publicaciones periódicas: no es dudoso, por lo tanto, que Cádiz entero se asociará al pensamiento, iniciado ya, de coleccionar sus obras literarias, para contribuir de este modo á perpetuar su recuerdo.

También merece un sentido recuerdo la memoria del poeta cómico D. Miguel Pastorfido, muerto en Madrid en 8 de Enero, en tan gran pobreza, siguiendo en esto tradiciones de la vida literaria, que la empresa de uno de los teatros necesitó costear los gastos del entierro. Pastorfido había empezado colaborando con Narciso Serra, y posteriormente con Granes y otros autores. Recuerdo de su extenso repertorio las obras que cito á continuación: *Demonio y ángel*, *El que las da las toma*, *La favorita*, *Las dos madres*, *Barba azul*, *Flor de té*, *Los guardias del rey de Roma*, *Con la música á otra parte*, *Los maridos*, *Mefistófeles*, *El caballero feudal*, *La bella Elena*, *Huyendo de París*, *La venta de Cupido*, *El cuarto mandamiento*, *El matrimonio interrumpido*, *Las cien doncellas*, *La hija del rey Pipino*, *Un viaje de mil demonios*, *La copa de plata*, *El bautizo de mi hijo*, *La redención del pasado*, *La isla de las monas* y *Los contrabandistas*, última que dió á la escena en el teatro de Apolo.

Á pesar de tan considerable repertorio,—y ya he indicado que olvido muchas de sus obras,—

Pastorfido no supo ó no consiguió crearse una posición desahogada; murió pobre, como siempre había vivido, y trabajó con la precipitación que reclama la necesidad del momento: método infalible para no hacer cosa de provecho.

También deben incluirse en esta sección don Francisco Palacios y Toro, abogado, redactor primero del *Diario de sesiones del Senado* y autor de las piezas *Moreno y ojos azules*, *La cantinera*, *El matrimonio al vapor* y *los amantes de Rosario*, y D. Leopoldo Comillo de Albornoz, autor de la obra *Arrepentirse á tiempo*. El primero murió en Madrid en 23 de Diciembre y el segundo en Cuba, durante el mes de Noviembre.

III

Siete años hace que la Sociedad Económica matritense consagraba su atención á un libro publicado por entonces, y de autor poco ó nada conocido; la *Historia de un grano de trigo*. En él se consagraba su joven autor, más que á trazar una novela, á formar un manual de la industria agrícola, en forma tan amena y recreativa, que justificaba su creciente crédito y el aprecio público. La citada Sociedad, después de un detenido debate, aprobó el dictamen de la comisión nombrada al efecto, y dirigió una carta de aprecio al autor D. Manuel Seco y Shelly, joven oficial de infantería. Á dicha novela siguieron las tituladas *Los tres peligros*, *excursiones por el África septentrional*, *Las pequeñas industrias*, *La Virgen del Encinar*, *Cuatro mujeres y un cabo*, *Los dramas del hogar*, *Ratos de ocio* (colección de cuentos), *En la playa* (ensayos poéticos), *Cuentos* y *El último de los godos*. También ha escrito el Sr. Seco las obras dramáticas *Serafin*, en un acto y en verso; *El anuncio*, un acto; *Deudas del corazón*, comedia en tres actos y en prosa; *La honradez castellana*, drama en un acto y en verso; *Quien hace un cesto...* proverbio en un acto y en prosa; *Memorias de un cadáver*, en un acto y en verso. Durante el corriente año ha insertado *El Correo militar* otro importante trabajo del Sr. Seco, titulado *La pluma y la espada*, y que es una completísima colección de apuntes para un diccionario de militares escritores. Si á estos trabajos se agregan los que de carácter del momento ocupaban la excepcional actividad de mi desgraciado amigo, se comprenderá que su paso por el mundo no ha sido estéril. Su representación literaria estriba sin embargo en la novela, y en la novela de carácter científico, para la que tenía especialísimas condiciones. Murió en 25 de Noviembre.

D. Narciso Ametller, teniente general de ejército, muerto en Bañolas en 22 del mismo mes, era al propio tiempo que un bizarro militar un escritor distinguido. La gloriosa epopeya realizada por los almogávares en el siglo XIV, epopeya que tantos cantores ha tenido y tantos motivos ha dado de inspiración para los artistas, impulsó al general Ametller á trazar el excelente libro que se titula *El monje gris ó catalanes y aragoneses en Oriente*, estudio de costumbres de la Edad Media. Cuatro tomos en cuarto, 1863-1864. El mencionado título compendia y explica notoriamente el carácter de la obra, pues al propio tiempo que novelesco, es un estudio concienzudo y discreto de costumbres, una crónica de la expedición á Levante, expedición que, según un publicista moderno, llevaron á cabo los almogávares, realizando tan portentosos hechos de armas, que parecerían fabulosos, si no se hallasen confirmados por el testimonio de los historiadores griegos Paphimerio y Nicoforo y del aragones Moncada, y que, se-

gun juicio de un publicista francés, «comparada con la famosa retirada de los diez mil, el paralelo le será favorable por muchos conceptos.» *El monje gris*—dice un militar escritor,—es una obra novelesca, porque aun cuando su forma dialogada y sus personajes ficticios la asemejan á una novela, las continuas disertaciones, ora históricas y críticas, ora filosóficas y artísticas que ocupan gran número de sus páginas, hacen que este libro pueda ocupar un lugar distinguido entre los de erudición y ciencia, con tanta ó mayor justicia que entre los de puro entretenimiento y fantástica inventiva.»

La crítica histórica, cada día más exigente, sólo autoriza á clasificar la obra del general Ametller entre las novelescas.

De los poetas líricos muertos durante el año de 1877, merecen distinguido recuerdo el señor D. Jerónimo Santiago Conder, autor de muchas y muy notables poesías patrióticas y festivas; D. Ricardo Poch y Cortes, joven y entusiasta catalanista, premiado en un público certamen, por su composición *Á la Verge de las Merces*; D. Tirso de Tejada y Alonso Martínez, autor de una bella colección de poesías que tituló *Flores mustias*, y D. José Moran, discreto poeta gallego y catedrático del Instituto de la Coruña.

IV

Si fuera á detallar, refiriéndome á los hombres de ciencia, á los industriales y á los publicistas de todas clases, muertos en 1877, sus diferentes obras, el artículo en que me ocupo llegaría á ser poco menos que interminable. Para evitarlo habré de limitarme á muy someras indicaciones de autores y obras.

D. Pedro Mata y Fontanet, eminente catedrático de la facultad de Medicina. Cultivó con mal éxito la bella poesía y la política; pero su representación verdadera existe en las ciencias médicas y filosóficas, á las que dotó de obras como las tituladas *De la libertad moral ó libre albedrío*, *Manual de mnemotecnica*, *Curso de lengua universal*, *Exámen crítico de la homeopatía*, *Filosofía médica española* y muy especialmente su *Tratado de Medicina legal y Toxicología*, que han alcanzado muchas ediciones y la honra de ser vertidas á extraños idiomas. Murió en Madrid en 27 de Mayo.

D. Felipe Naranjo y Garza, Inspector del cuerpo de Ingenieros de Minas, individuo de la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales; autor de las obras *Elementos de Mineralogía general, industrial y agrícola*, *Manual de Mineralogía*, *Memoria sobre el estado de la minería en el distrito de Murcia*. Murió en 6 de Mayo.

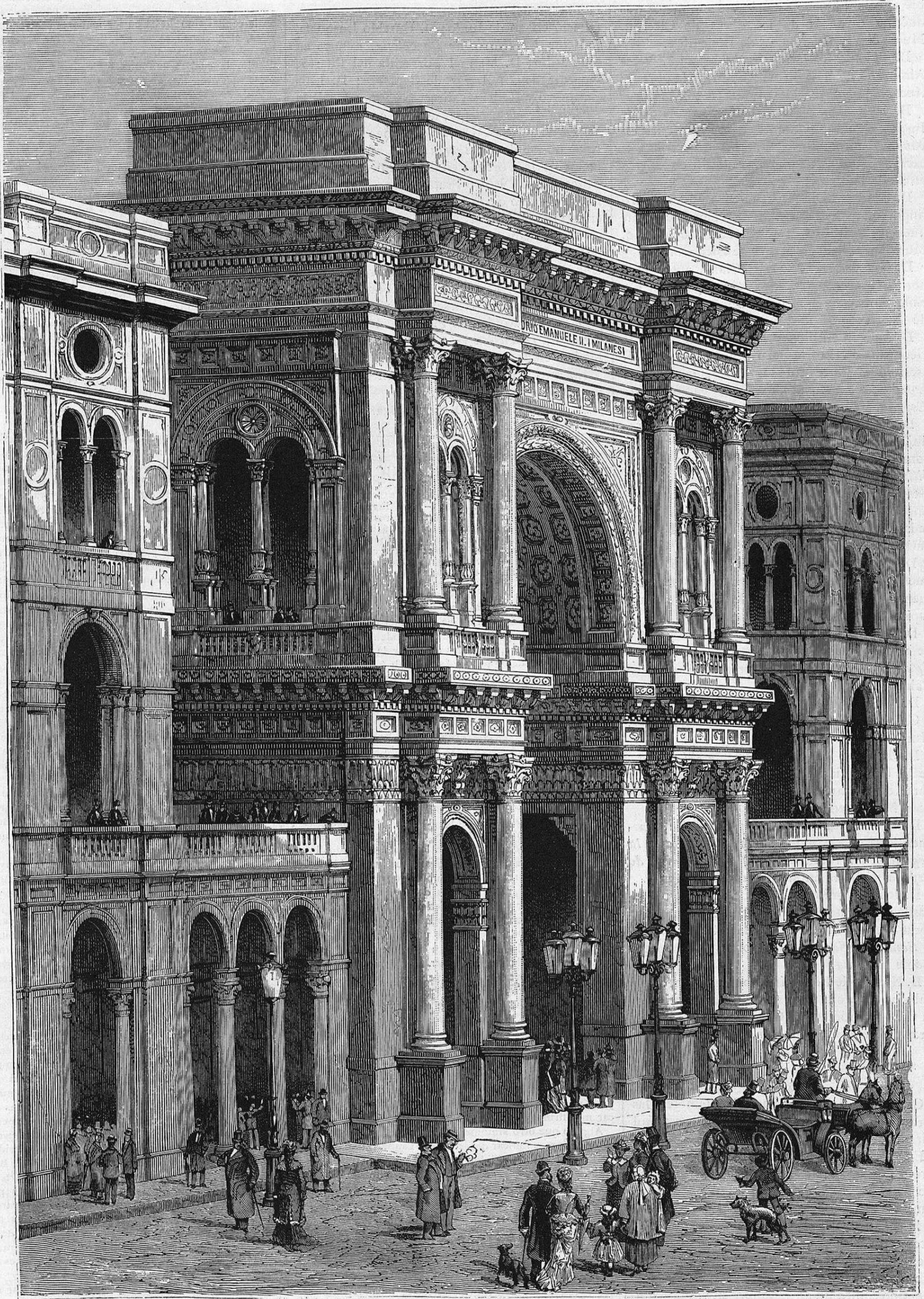
D. Florencio Janer, distinguido literato y autor de muy importantes investigaciones históricas como las tituladas *El compromiso de Caspe*, *Condición social de los moriscos* (laurada por la Real Academia de la Historia), *Exámen histórico crítico del influjo que haya tenido en la población, industria y comercio de España su dominación en América* y otras muchas. Janer murió repentinamente en el Escorial en el mes de Julio.

D. Ángel Fernandez de Heredia, Ministro del Tribunal de Cuentas y Director general de la Deuda durante considerable número de años, muerto en Madrid en 29 de Setiembre, habiendo publicado, entre otras obras financieras, una *Colección legislativa de la Deuda* y numerosas Memorias, y dejando inéditas las tituladas *Proyecto de unificación de la Deuda* y *Reseña histórica de la Deuda hasta 1862*.

D. Fernando Casas, notable médico y hu-



EL CAPITAN BOYTON EN EL TAJO



GALERÍA DE VÍCTOR MANUEL EN MILAN

manista, autor de una obra muy apreciada sobre el cólera morbo asiático y de la mejor traducción española de las obras de Cicerón. Murió en Chiclana en 1.º de Diciembre.

D. Baltasar Vallarín y Valderransa, Vice-Almirante de la Armada y autor de la obra *El Ancla de Leva*. Murió en Cádiz en 16 de Marzo.

D. Pablo Domingo Caballero, profesor de Instituto, autor de una *Gramática práctica española-francesa* y de otros escritos sobre la excelencia de este idioma. Falleció en Lérida en 28 de Febrero.

D. Guillermo de Azúa, médico y literato distinguido, cuya excesiva modestia ha hecho que queden inéditos los frutos de su claro ingenio. Murió en Bilbao en el mes de Diciembre.

D. Francisco Freixa y Clariana, autor de la obra *El Derecho administrativo vigente en España*. Murió en Barcelona en los primeros días de Enero.

D. Agustín Guillen y Flores, catedrático de Geografía é Historia del instituto de Badajoz, escribió el libro titulado *Breve compendio de cronología é historia universal y particular de España*. Falleció á mediados del mes de Enero.

D. Javier Galveti, escritor y periodista; tradujo también diferentes obras muy apreciables, como *El porvenir religioso de los pueblos civilizados* y *Viaje al país de las Bayaderas*, esta última del orientalista Jacalliot. Escribió unos apuntes biográficos de Juan Horrard. Fue redactor del *Imparcial* y del *Tiempo*. Falleció en Madrid á 28 de Octubre.

D. Manuel María Palomo, literato malagueño, cuyos trabajos bien apreciados generalmente figuran en los diarios de Málaga, en cuya capital falleció en 11 de Noviembre.

D. José María Anchoriz, catedrático y autor de un *Compendio de Geografía histórica antigua* y de otros trabajos literarios. Muerto en Talavera.

D. Ciriaco Cruz y Ruiz, catedrático de Latin y Griego y autor de varias obras didácticas. Murió en Madrid en 4 de Mayo.

D. Timoteo Alfaro, catedrático de Hebreo de la Universidad de Sevilla, autor de varias obras didácticas, políticas, filosóficas y dramáticas. Muerto en 28 de Abril.

D. Amalfo Marichalar y San Clemente, marques de Montesa, autor de una *Historia de la Legislación y recitaciones del derecho civil de España*. Falleció en Madrid en 23 de Marzo.

D. José Antonio Ortiz Urruela, piadoso eclesiástico y literato ilustrado á quien se deben las obras *Viaje á la Tierra Santa*, *Cinco Visitas al Santísimo Sacramento* y otras de la misma índole religiosa.

D. Nicolas de Roda, literato granadino, cuyos trabajos en prosa y verso, repartidos primero en varios periódicos de Granada, han sido más tarde coleccionados en un volumen.

V

Grandes y dolorosas han sido también las pérdidas sufridas por el periodismo español durante el año de 1877.

En él perdimos á D. José Ferrer de Couto, director de *El Cronista* de Nueva-York, hombre de claro entendimiento, acendrado patriotismo y voluntad de acero, que puso al servicio de la patria cuanto era y cuanto valía, que cien veces expuso su vida en defensa de la patria y que murió en 3 de Julio á consecuencia del balazo que dos años ántes recibió en un duelo sostenido contra un americano y en vindicación de la madre patria; D. Pedro Avial y Taracena, director que fué del diario *El Globo* y redactor de otros diarios liberales, muerto en

Madrid en 9 de Junio; D. Mariano Godoy, colaborador del periódico *La Esperanza* y que falleció en 20 de Junio; D. Eusebio Busquets, redactor del *Diario de Barcelona*, muerto en 9 de Julio; D. Manuel Torrecilla del Puerto, redactor de *El Argos* de Caravaca; D. Luis Barnuevo y Rodrigo, director y fundador de la *Crónica de las noticias*, muerto en Tomelloso en 1.º de Agosto; D. Diego Canga Argüelles, colaborador de *La Iberia*, que murió en los baños de la Fortuna en los primeros días de Setiembre; D. Pedro Prats y Sala, director que fué de *El Eco de las Afueras*, que se publicó en la villa de Gracia, muerto en aquella población á principios de Octubre; D. Antonio Llabería y Magarola, redactor de la *Gaceta de Barcelona*, muerto en 11 de Octubre; D. Gregorio Petano y Mazariegos, colaborador de *La Iberia*, muerto en Marsella en 13 de Octubre y D. Tomas Roldan de Palacio, antiguo redactor de *La Discusion* y *La Igualdad*, muerto en Madrid en 21 de Diciembre.

En otro artículo consagraré un recuerdo á los artistas muertos en 1877.

M. OSSORIO Y BERNARD.

REVISTA GERMÁNICA

La Filosofía del Inconsciente.—¿Qué lugar debe concederle la Historia?—Taubert.—El rey artista.—Solución del problema social respecto á la mujer.—La Gliptoteca.—La arqueología en Alemania.—Schliemann.—Escavaciones en Grecia.—La correspondencia en Berlin.—Servicios de M. Stephan.—Culto á Liebig.—Las Musas en Dresde.—Marschall.—Justicia al genio.

La escuela pesimista—ha dicho con justa razón Mr. Caro,—constituye hoy en Alemania una gravísima enfermedad. Á aquellas saludables tendencias del filósofo de Koenigsberg, dirigidas á colocar la última razón de todas las cosas en el orden moral; á los conceptos idealistas de Fichte, para quien los fenómenos sensibles no eran sino una escena transitoria preparada para un fin único, el cumplimiento del deber; á la justificación de Dios en la historia, reconocida y demostrada por Hegel, y al gran sistema armónico de Krause, ha sustituido, con grave lesión para un pueblo siempre ávido de progreso, la fatal *Filosofía del Inconsciente*, ó lo que es lo mismo, la escuela pesimista representada, al otro lado del Rin, por Schopenhauer y Hartmann. Y en efecto, nada tan fatal como esta filosofía, ilógica en sus principios, concluyente en sus demostraciones, que roba á la vida todo el calor que debe prestarle el ideal de la perfectibilidad, y mata en la conciencia todos los estímulos del bien. Algunos pensadores han creído observar en este nuevo movimiento del espíritu la exacta reproducción en nuestros días de la escuela *nirvana*, rejuvenecida por la ciencia moderna; otros, con más fundamento, asignan á la filosofía pesimista el modesto papel de una moda pasajera, de un capricho de la imaginación, llamado á ejercer un contrapeso, respecto á la tiranía especulativa de la *idea*. Nosotros, por el contrario, nos atrevemos á suponer que esta artificiosa influencia obedece al natural estado de un pueblo, que, después de crear durante medio siglo obras gigantescas é imperecederas, descansa sobre sus posiciones alcanzadas, con el fin de facilitar al espíritu moderno el mejor resultado de sus conquistas. Cansancio de ánimo, que no es sinónimo de postración, pues la historia de la filosofía nos demuestra que á estas pálidas y tristes decepciones de la inteligencia sucede á veces un nuevo y vigoroso arranque del espíritu, con tendencia á buscar más firmes y verdaderos ideales del saber.

Alguno que otro síntoma referente á estas apreciaciones podríamos indicar desde luego. Taubert, uno de los partidarios más decididos de Schopenhauer, reconoce ya en su última obra, recientemente publicada, que si bien la conciencia nos habla de un profundo sufrimiento inherente al sér, también es fuerza confiar en que podrá triunfarse de esta miseria por los esfuerzos combinados del género humano.

**

Munich, ó por mejor decir, toda Baviera parece haber heredado de la antigua Grecia el mismo genio y gusto por las bellas artes, gracias á la protección y estímulo de su rey artista. Luis I ha pretendido demostrar en la reciente Exposición de Industrias habida en su reino, que no en balde se atiende desde el trono al

mejor perfeccionamiento de un pueblo, abriéndole anchurosas vías de bienestar y cultura, pues no ya sólo en la capital sino hasta en los menores centros de Baviera, el gobierno se ha propuesto crear y promover los museos industriales y reformar la enseñanza del dibujo, la cual, según una ley reciente, debe organizarse sucesivamente en todas las ciudades que cuenten más de diez mil almas. Al par de esto, y con el fin de procurar á las jóvenes el acceso de ciertas profesiones ventajosas, se ha pensado en facilitarles ciertos trabajos que, sin gran empleo de fuerzas por parte de ellas, se pueden perfectamente llevar á cabo en el seno de la familia. Así en la Exposición referida, al par de sus sencillos dibujos, han podido admirarse las utilísimas aplicaciones de estos trabajos escolares referentes al bordado y crochet, á la pintura sobre abanicos y porcelana, y sobre todo al grabado en madera. El insigne arquitecto Klenze, principal confidente del rey Luis, ha dado, como suele decirse, su última mano sobre la Gliptoteca; este edificio, según lo indica su mismo nombre, es el museo de escultura del reino bávaro. Ya que la índole de nuestra Revista impide que nos detengamos á admirar las bellezas de su construcción, indicaremos aquí solamente que su notable colección escultural ha llegado á enriquecerse hace poco con dos notabilísimas adquisiciones, á saber: varios fragmentos de un cano etrusco, hallado cerca de Perugia, y un Apolo descubierto cerca del Acrocorinto. Trabajos ambos de un arte aún grosero y de antigüedad bastante notoria.

**

Durante largo tiempo, Alemania ha sido inferior á otros países en lo que se refiere á trabajos arqueológicos; hoy, como si quisiera disputar á todas las naciones el primer puesto en las distintas ramas de la ciencia, parece arrepentirse de esta inferioridad, y ya varios de sus más ilustres hombres se dedican con ardor al estudio de estos conocimientos, algunos por cuenta propia, otros favorecidos por su gobierno. H. Schliemann, bastante conocido ya por sus excavaciones en la antigua Troya, acaba de emprender nuevas exploraciones en aquellos lugares donde, según la leyenda, habitó el rey Agamenon. Los descubrimientos que ha realizado en Micéas, y de los cuales se ha ocupado LA ACADEMIA, son de un valor portentoso, principalmente lo que se refiere á la significación histórica que puedan tener los sepulcros y á la colección de vasos de oro y plata y otros objetos de autenticidad innegable. Digna, por más de un concepto, es de ser imitada la conducta de este sabio arqueólogo, que, habiendo reunido en el comercio á costa de grandes esfuerzos una fortuna considerable, hoy la emplea casi toda en beneficio de la ciencia, trabajando como un simple obrero, viviendo largas temporadas privado de las más indispensables comodidades, en un miserable albergue en Kavarti, cerca de Micéas.

Entre los escritos del Sr. Schliemann señalase como notabilísimo el libro titulado *Mikena*, que acaba de imprimir el conocido librero de Leipzig J. A. Brockhaus, enriquecido con numerosas láminas: resume la historia de los importantísimos descubrimientos á que nos referimos, y para que nuestros lectores se convenzan de su alta significación arqueológica, reproducimos en este número alguna de las mencionadas láminas con los epígrafes correspondientes.

Del mismo modo, la exploración de algunas partes del Ática, por los distinguidos miembros del Estado mayor alemán, promete excelentes resultados para el estudio topográfico de la antigua Grecia. El gobierno del emperador Guillermo acaba de abrir nuevos créditos para la continuación de estos trabajos.

**

Y si de este laudable afán por el progreso de la ciencia pasamos á estudiar los adelantos introducidos en la Administración, Alemania se nos presentará siempre innovadora y original en sus propósitos. Sabido es que el nombre de M. Stephan, director general de Comunicaciones, ha pasado largo tiempo hace las fronteras del imperio germánico. Merced á su espíritu singularmente activo y creador, ha sabido regularizar la distribución de cartas, periódicos y telégramas con una celeridad increíble, dividiendo para este objeto la ciudad de Berlin en varios distritos, renunciando por otra parte al antiguo sistema de ser los factores conducidos por ómnibus á las calles donde debían efectuar el reparto. En la actualidad se verifica éste por medio de una red subterránea de grandes tubos en los que, mediante el aire comprimido, circulan varios wagoncitos que transportan la correspondencia á las diversas estaciones de la ciudad.

Inglaterra ha enviado un delegado para estudiar estas mejoras, y Francia acaba de seguir este ejemplo, encargando la misma misión al director de sus telégrafos Mr. Dupré.

**

La erección de estatuas á los grandes hombres sigue siendo, como ya apuntamos en otro lugar, la *sublime manía* de los alemanes. Los periódicos más autorizados invitan en estos días á todos los artistas nacionales y extranjeros á que presenten el modelo de un monumento que deberá ser elevado el año próximo, sobre una de las plazas públicas de Munich, á la memoria del sabio Liebig. Los dibujos se enviarán á la Academia de Bellas Artes de Berlín desde el día 1.º al 15 de Junio del presente año. El modelo que sea proclamado el mejor recibirá un premio de 10,000 reales y el segundo de 7,500. Dicho monumento consistirá en un busto de bronce sobre un pedestal, cuyos ornamentos recuerden algunos episodios referentes á la vida del ilustre químico.

—*—

Por fin va á inaugurarse el nuevo teatro de Dresde, y pasados algunos días lograrán las Musas hacer en él su triunfal entrada. El notable arquitecto J. Semper puede regocijarse de su obra. Si empezamos por fijarnos en su bien concluido techo, nuestro orgullo nacional debiera resentirse al vernos sin representación en aquella obra maestra, adornada de preciosos arabescos y ceñida por cuatro grandes óvalos, con fondo de oro, donde se destacan llenas de luz las cuatro Musas de Grecia, Alemania, Inglaterra y Francia. Pero Marschall, que es el pintor de tan admirable conjunto, no ha podido ménos de rendirnos homenaje en la concepción del friso que domina al proscenio. Osténtase en el centro de éste, posada sobre un sitial, la imagen de la Justicia, con una lira en la mano derecha y una balanza en la izquierda. A sus piés descansan Konios y una Furia. De uno de los lados se acercan, conducidos por Melpómene, Edipo é Ismene, Otello y Desdémona, Nathan, Fausto, Margarita y Mefistófeles, Wallenstein, D.ª Diana, el Avaro, Caliban, personaje fantástico de Shakespeare, Falstaff y su paje. De el otro, guiadas por Euterpe, se ven en artística agrupación, á Ifigenia y Florestan, D. Juan Tenorio, el Convidado de piedra y D.ª Ana, Masaniello y Fenella, Tanhäuser, Max y el Barbero de Sevilla, Bett y Papageno, Pierrot y Colombina. Las figuras están bien agrupadas, y el efecto de tan inspirado fresco es imponente y grandioso. Por último, en los extremos del friso hay cuatro grandes medallones, en los que, junto á las grandes figuras de Schiller y Goethe, Molière y Goldoni, Sófocles y Eurípides, se halla nuestro inmortal Calderón.

¡El genio rinde siempre culto al genio!

J. MARTOS.

UNA NOCHE EN OTEIZA

La noche era fría y lluviosa, la oscuridad completa, y entre el agudo silbido del viento que azotaba con furia á nuestros pobres soldados envueltos completamente en sus mantas y velando sobre el reducto, no se percibía más que el incesante y monótono «¡alerta!» del centinela, ó el bronco y metálico sonido del fusil al descansar pesadamente en el suelo.

Aunque mi deseo de llegar á Monte-Esquiza era grande, no tuve más remedio que permanecer aquella noche en Oteiza, al lado de una buena lumbre, que secaba mis vestidos empapados durante el día por un triste accidente en las aguas del río de Larraga, y entre media docena de bravos militares, que ya me consideraban, aunque paisano, como uno de sus más fieles y más queridos compañeros.

Los carlistas habían intentado la noche anterior apoderarse por sorpresa del pueblecillo y se temía que se repitiera el ataque. La vigilancia era extremada; habíanse reforzado las centinelas, y el oficial de *cuarto* visitaba á cada momento las fortificaciones, alentando con su presencia y con sus palabras á aquellos inmóviles soldados, que la consigna mantenía fijos en sus puestos, inaccesibles á la helada temperatura que los envolvía, y como retando al plomo enemigo que constantemente les amenazaba en la oscuridad.

Ninguno de los que permanecíamos alrededor de la hoguera podía dedicarse al descanso; los unos, porque sus deberes se lo impedían, los otros—y entre estos últimos estaba yo,—porque la inquietud, el desasosiego, la seguridad

de un próximo combate, nos tenían sobresaltados y nos desvelaban.

Hablóse, pues, de diferentes asuntos para entretener el tiempo; salieron á relucir anécdotas y aventuras amorosas de cada uno de nosotros; hiciéronse confidencias, especie de *secreto á voces* entre los seis ú ocho que contribuíamos á animar la conversación, y hasta la filosofía, la historia, la metafísica, el espiritismo, la táctica, la equitación, todas las ciencias y todas las artes reunidas pagaron su tributo á nuestro incesante afán de charla, aguijoneado por las repetidas libaciones que nos permitíamos, gracias á dos enormes tarros de Ginebra que aquel día había yo adquirido en Tafalla.

Había entre mis compañeros de velada dos hermanos, que desde el primer instante me habían sido más simpáticos que los demás oficiales y que llamaban profundamente mi atención. El mayor, Rafael, era comandante, y viéndolo, no podía concebirse aspecto más marcial. Alto, robusto, tostado por el sol de los campamentos, con una enmarañada barba negra que casi ocultaba su rostro, dándole un tinte de fiereza imposible de describir, era, no obstante, alegre y comunicativo como el que más, hablaba por los codos, bebía como una esponja, y nos hacía morir de risa con los picantes chascarrillos y las discretas burlas que incesantemente se le ocurrían.

Su hermano se llamaba Antonio y tenía el grado de teniente. Era un tipo enteramente opuesto al de Rafael, tanto en la parte física como en la moral. Rubio, sonrosado como una niña, tenía esparcida por su semblante una sombra de sufrimiento y de tristeza, que en vano quería borrar en ocasiones con ficticios arranques de atolondramiento y de alegría, que á ninguno nos engañaban. Apenas si aproximó á sus labios la Ginebra; no intervino tampoco en la conversación, á no ser con monosílabos, ántes bien, apartándose disimuladamente á un lado de la barraca, extraía de su cartera algunos papeles, leyéndolos con tal atención, que no notaba el cariñoso espionaje de que por mi parte era objeto.

En tanto que se entregaba á su lectura, llegué á sorprender varias veces, suspendidas de sus párpados, algunas temblorosas lágrimas.

—¿Qué tiene Antonio?—pregunté yo al comandante.

—Está *amelonado*,—me contestó éste dando una violenta carcajada.

Antonio se puso encendido hasta lo blanco de los ojos.

—Ahora,—continuó el comandante,—estará repasando por vigésima vez la carta de la novia.

—No; es de mamá,—dijo su hermano.

Una nube pasó por el frente de Rafael; repentinamente adquirieron sus pronunciadas facciones una seriedad, mejor dicho, una tristeza que ántes no tenían, y conmovido, exclamó por lo bajo, aunque no tan bajo que no lo oyésemos los demás:

—¡Pobre madre!... Dios sabe si mañana á estas horas tendrás hijos!

Un profundo silencio siguió á estas palabras, y la imaginación, con esa inconcebible rapidez que le es propia, reprodujo un instante ante nosotros todas las delicias pasadas, toda nuestra existencia de niños y de adolescentes; las dulzuras del hogar doméstico; los besos, los arrullos y los cuidados de nuestras madres; el alegre cielo que cubrió nuestra infancia; los amigos que nos querían; las diversiones en que gozábamos; la primera mirada que hizo latir nuestro tímido corazón; aún no avezado á las lides amorosas; el primer rubor que coloró nuestras mejillas y el primer secreto impulso

que nos hizo temblar ante una mujer que pasaba por nuestro lado; las tranquilas veladas del invierno, en que recogida la familia en torno del hogar donde el pesado tronco ardía con alegre llama, oíamos la voz querida de nuestro padre ó de nuestro abuelito, al mismo tiempo que recostábamos la cabeza cargada de sueño en el regazo de nuestra madre; el gemido del viento en la chimenea que tanto nos asustaba; los desconchados de la pared, caprichosas figuras á que atribuíamos con infantil alborozo la representación, ya del terrible dómene que en la escuela nos castigaba, ya de los personajes que nos eran antipáticos en la vecindad; esas mil pequeñeces, esas minuciosidades, esos recuerdos de nuestra vida de niños, que á muchos hombres parecerán ridículas, pero que en cambio, veneran otros, y los guardan como un depósito sagrado en el fondo de su corazón... Todo eso se reprodujo en nuestra mente, para formar sin duda un caprichoso contraste con nuestras miserias del momento, con las incomodidades, con la inseguridad, con los peligros que nos rodeaban, con aquella desmantelada choza de tablas mal unidas en que nos cobijábamos, expuestos á la incesante lluvia y al terrible frío del exterior... Y como si este frío, y esta agua, y esta espantosa oscuridad, guardada de enemigos, en que se perdía el horizonte, no fuesen bastante para hacernos ver y sentir el horrible presente en contraposición al risueño pasado de nuestra vida, el continuo «¡alerta!» del centinela, ya próximo, ya lejano, venía á advertirnos á cada instante que velásemos, prontos á matar y dispuestos á morir, prontos á embriagarnos en sangre, y en sollozos, y en imprecaciones y en gemidos, no en dulces arrullos, ni en tiernas caricias, ni en tumultuosos juegos, ni en alegres esperanzas como en nuestra niñez.

Este silencio en que nos sumieran las palabras del comandante fué breve, muy breve, y un rayo de alegría brilló otra vez en nuestros rostros; pero esta alegría tuvo ya un carácter de fingimiento tan marcado, que á todos nos fué imposible disimular.

El dolor, lo mismo que el placer, necesita ser compartido para que no anonade.

Cada uno de mis compañeros refirió entonces su verdadera historia, y al hacer á los demás partícipes de sus planes y confidentes de sus esperanzas, parecía como que se aliviaba de un peso enorme, complaciéndose con nuestra aprobación y curándose de sus dolores con la parte que sinceramente tomábamos en ellos.

El comandante leyó también con acento inseguro la carta que poco ántes absorbía de tal modo la atención de su hermano.

¿Qué decía aquella carta?... Yo creo que no hay pluma, á no ser la pluma de otra madre que tenga un hijo en la guerra, un hijo distante de su lado y sujeto á un peligro inminente, que pueda fijar, que pueda repetir aquellos gritos del alma, aquellos exabruptos de amor, aquellos delirios del pesar que tan al vivo se pintaban en aquel pliego de papel, cuya lectura oíamos con religioso recogimiento y con los párpados humedecidos por las lágrimas. En cada línea, en cada frase, en cada concepto, palpaba, latía, sangrando de pena á la vez que alborozándose de esperanzas, el corazón de aquella madre amorosa, que al mismo tiempo que lloraba, parecía como si quisiese sonreír para no debilitar el valor de sus hijos, que los llamaba á su lado y que los repelía hacia el deber, que los compadecía y los envidiaba, inconcebible y sorprendente aleación de femenina ternura y de varonil entereza... ¡Tal debió ser la madre de los Gracos!



1.—Lámina de oro, con una mariposa



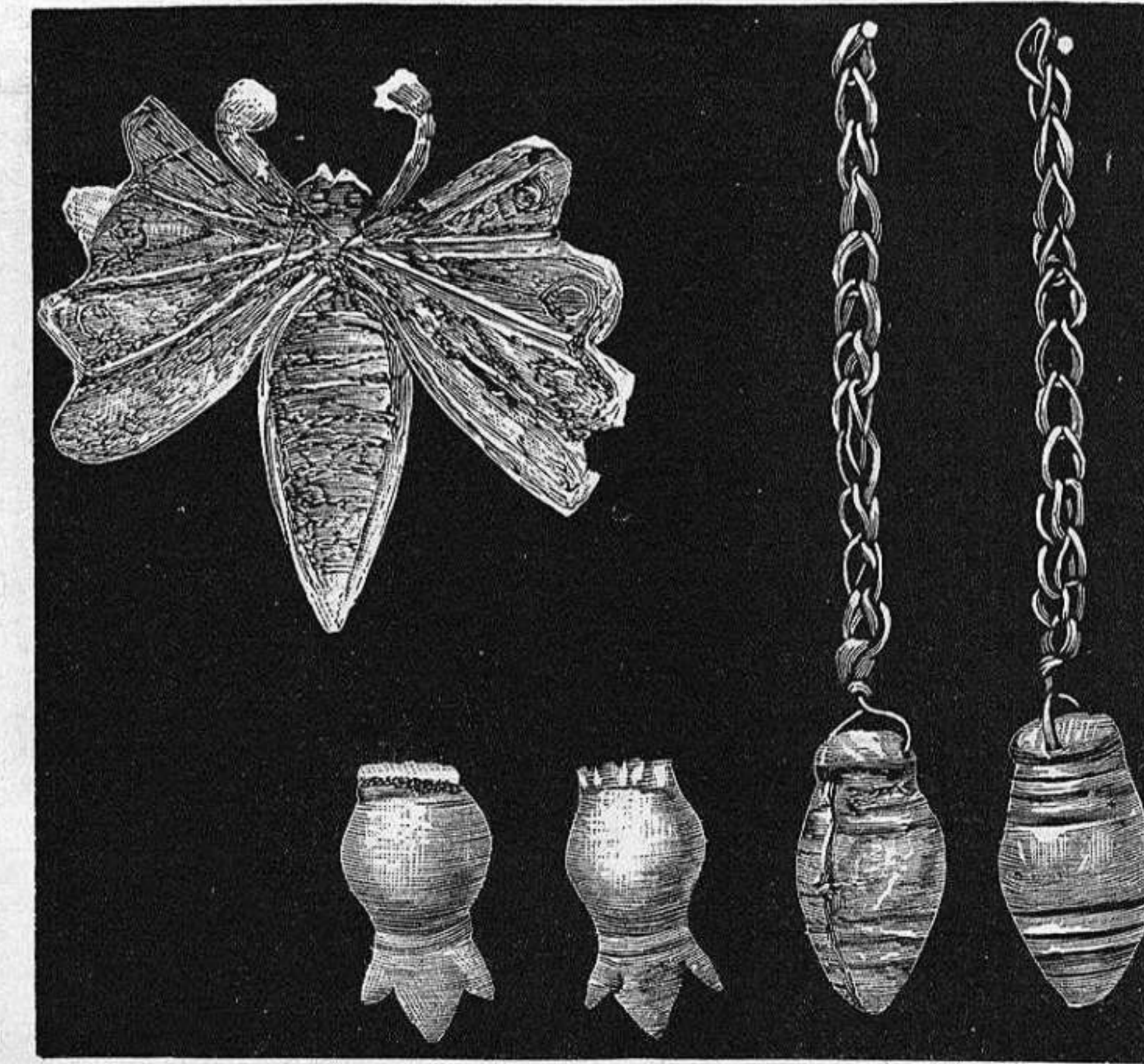
2.—Anillo-sello de oro de un sepulcro situado junto al Agora (doble tamaño)



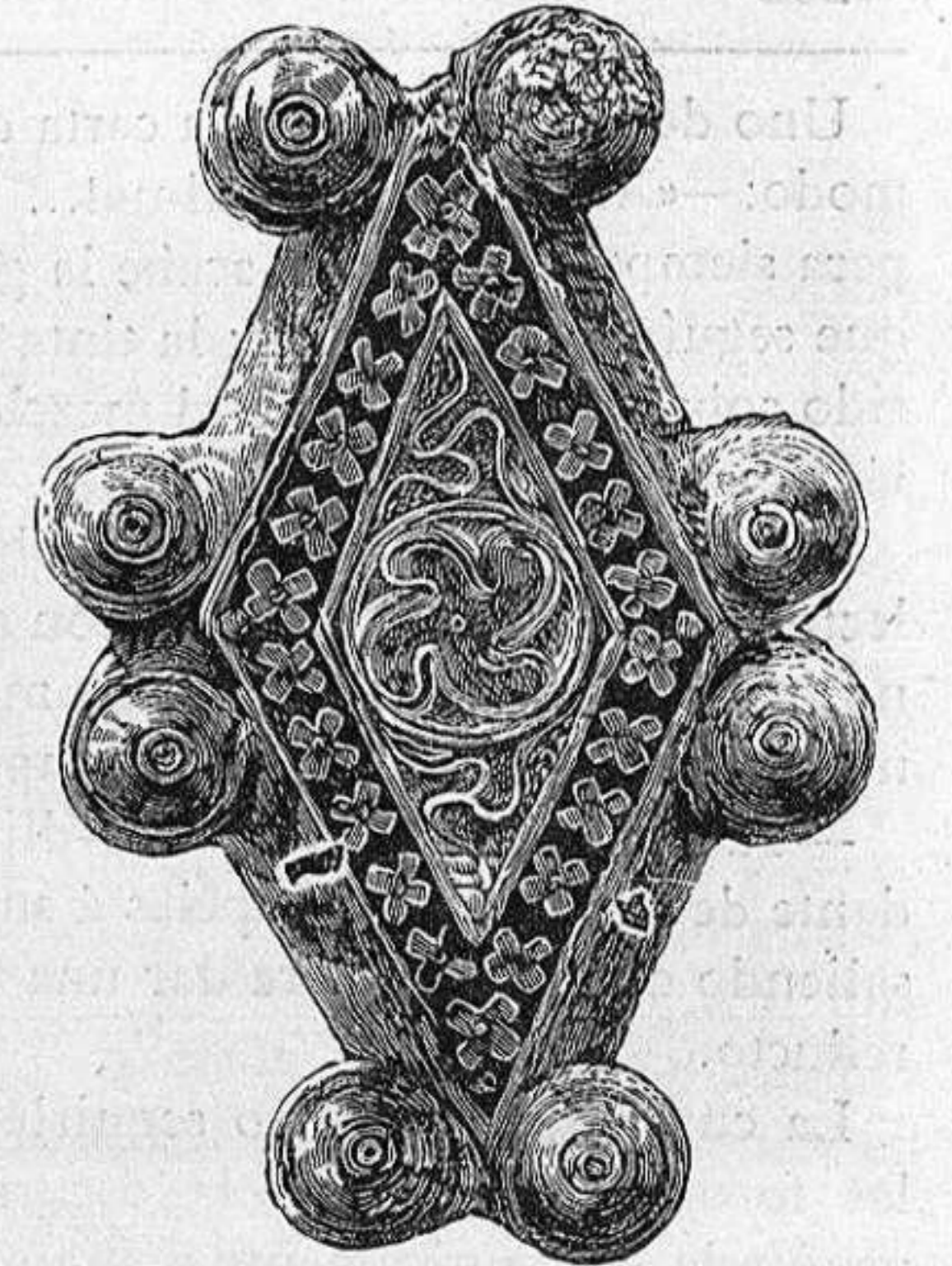
3.—Lámina de oro



14.—Máscara de oro colocada sobre el cráneo de un esqueleto (1/3 de su tamaño)



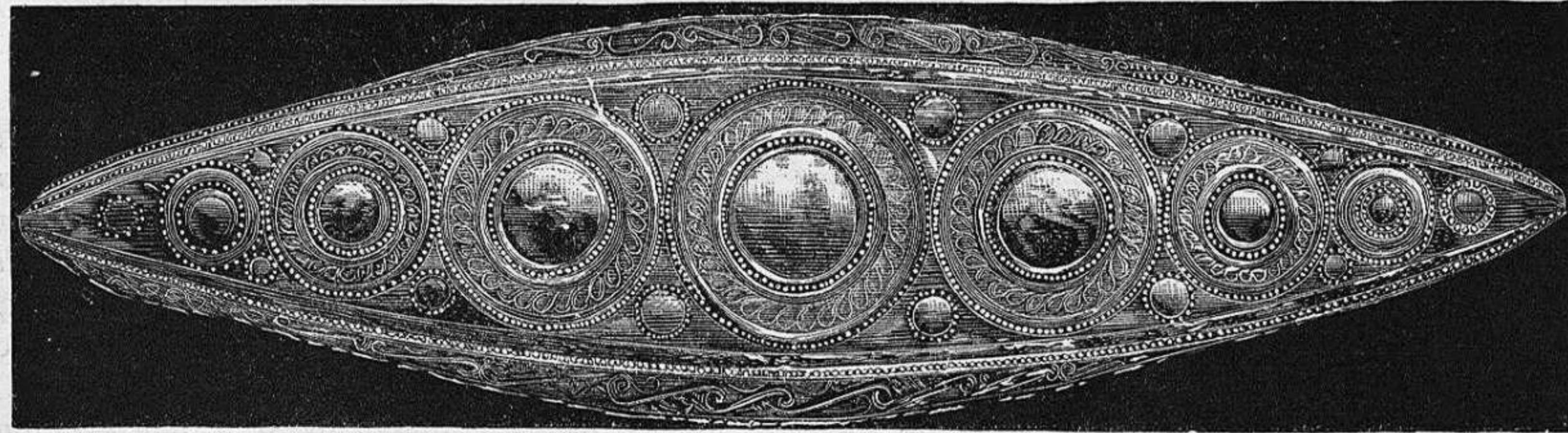
16.—Diges de oro



32.—Objeto de madera chapado de oro



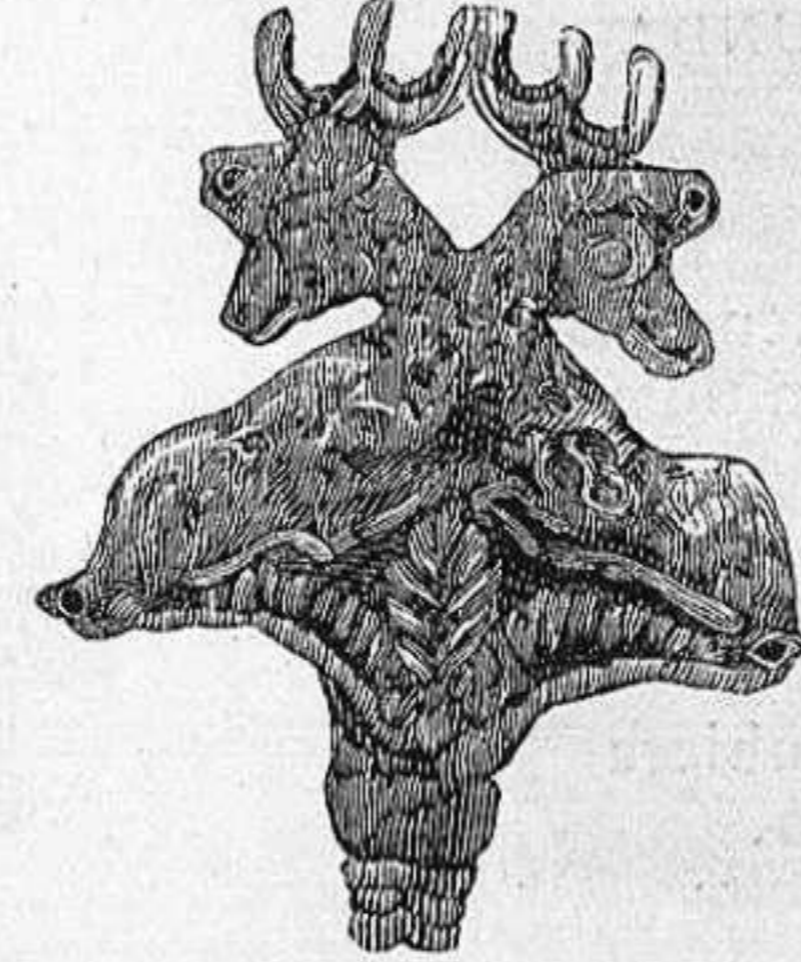
4.—Remate de oro



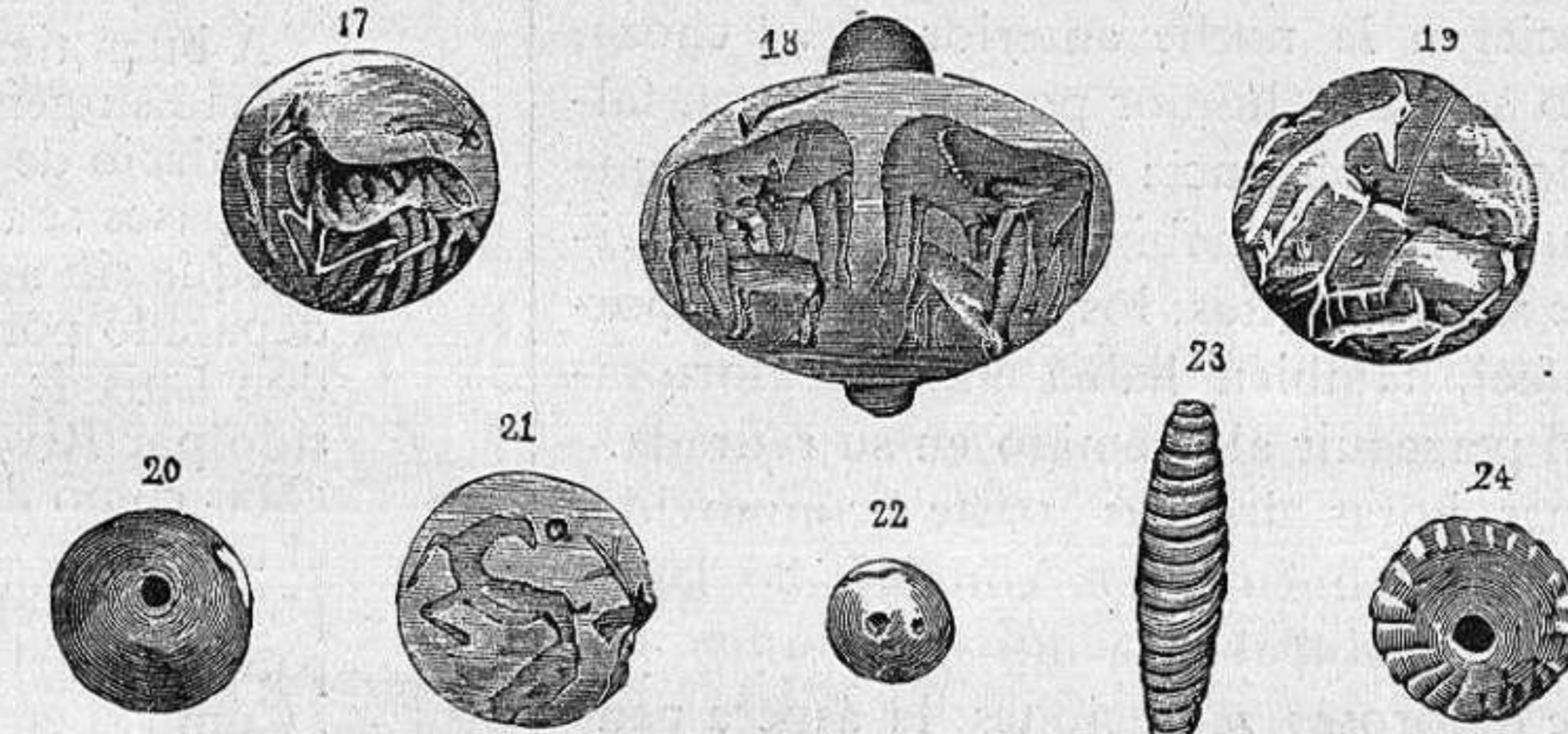
5.—Diadema de oro hallada sobre el cráneo de un esqueleto (un quinto de su tamaño)



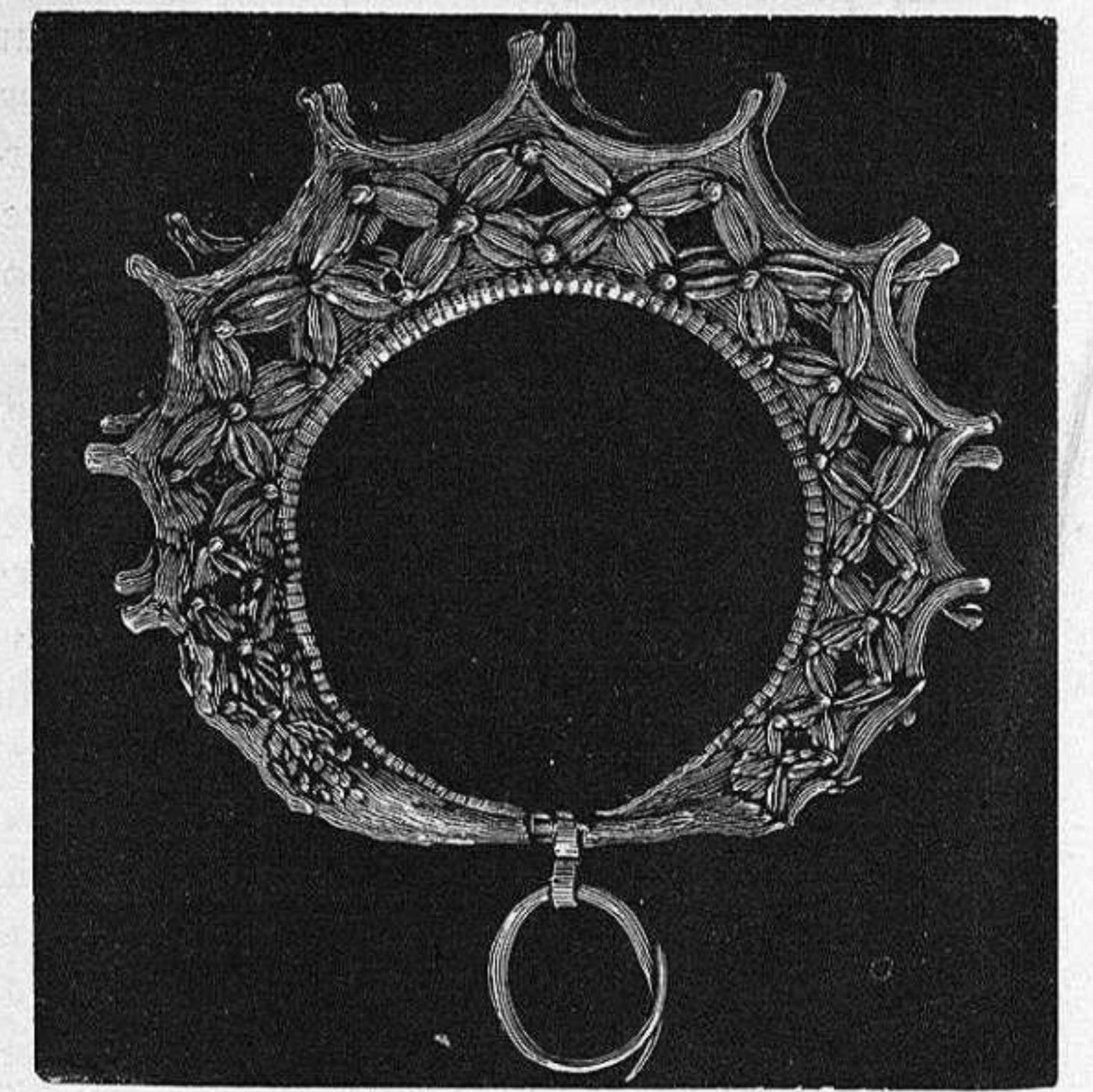
6.—Dige de oro



15.—Dige de oro



17 á 24.—Gemmas lenticulares



33.—Ornamento de oro (cinco sextos de su tamaño)



7.—Vaso de oro (siete décimos de su tamaño)



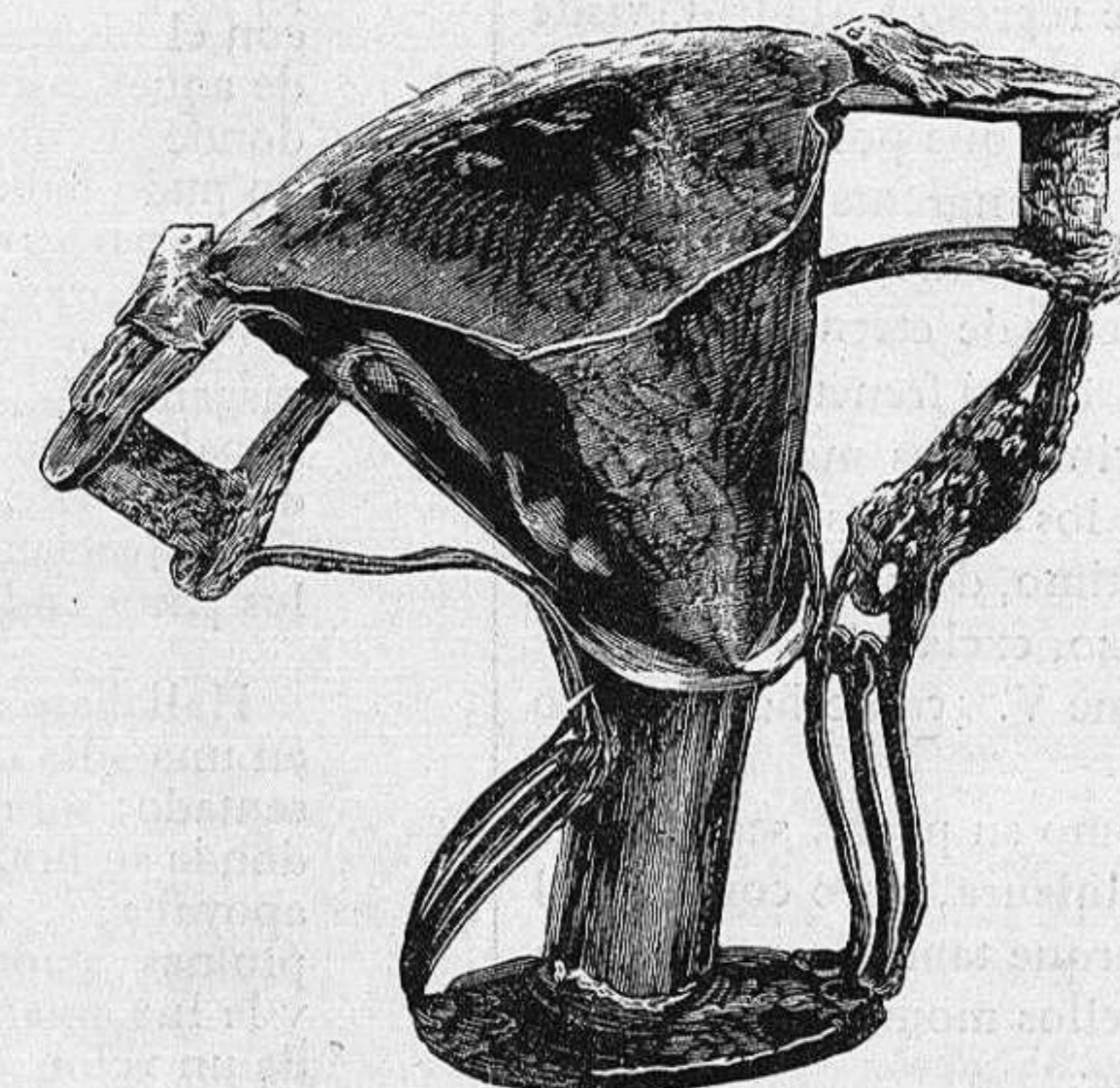
8.—Máscara de oro macizo (un tercio de su tamaño)



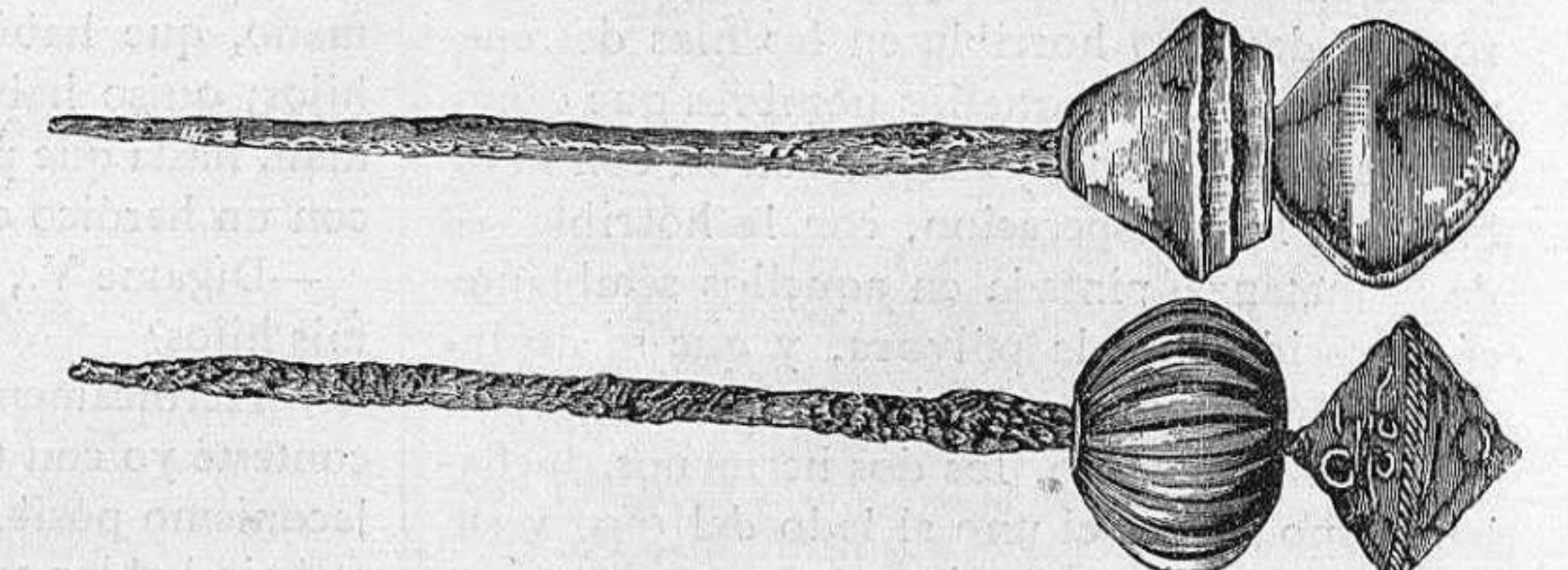
9.—Ánfora de oro (dos décimos de su tamaño)



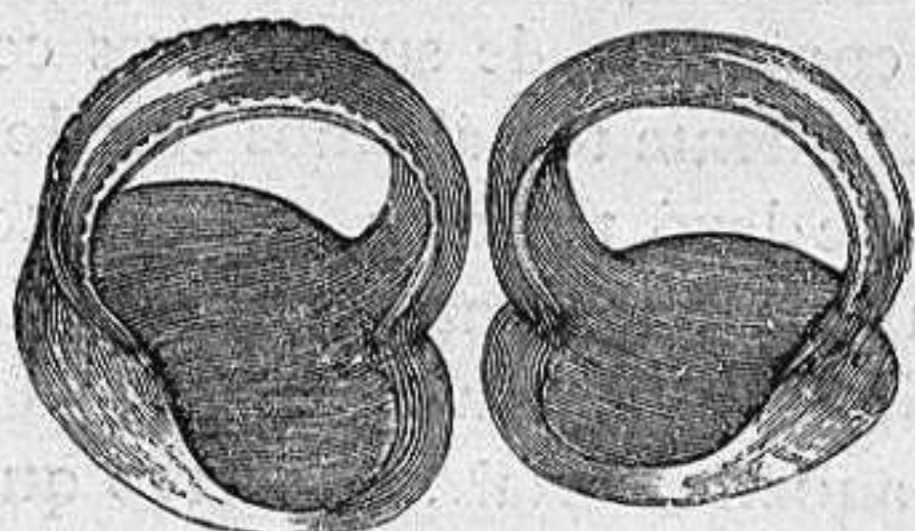
25.—Copa de oro con dos palomitas en las asas (3/8 de su tamaño)



27.—Objeto de oro



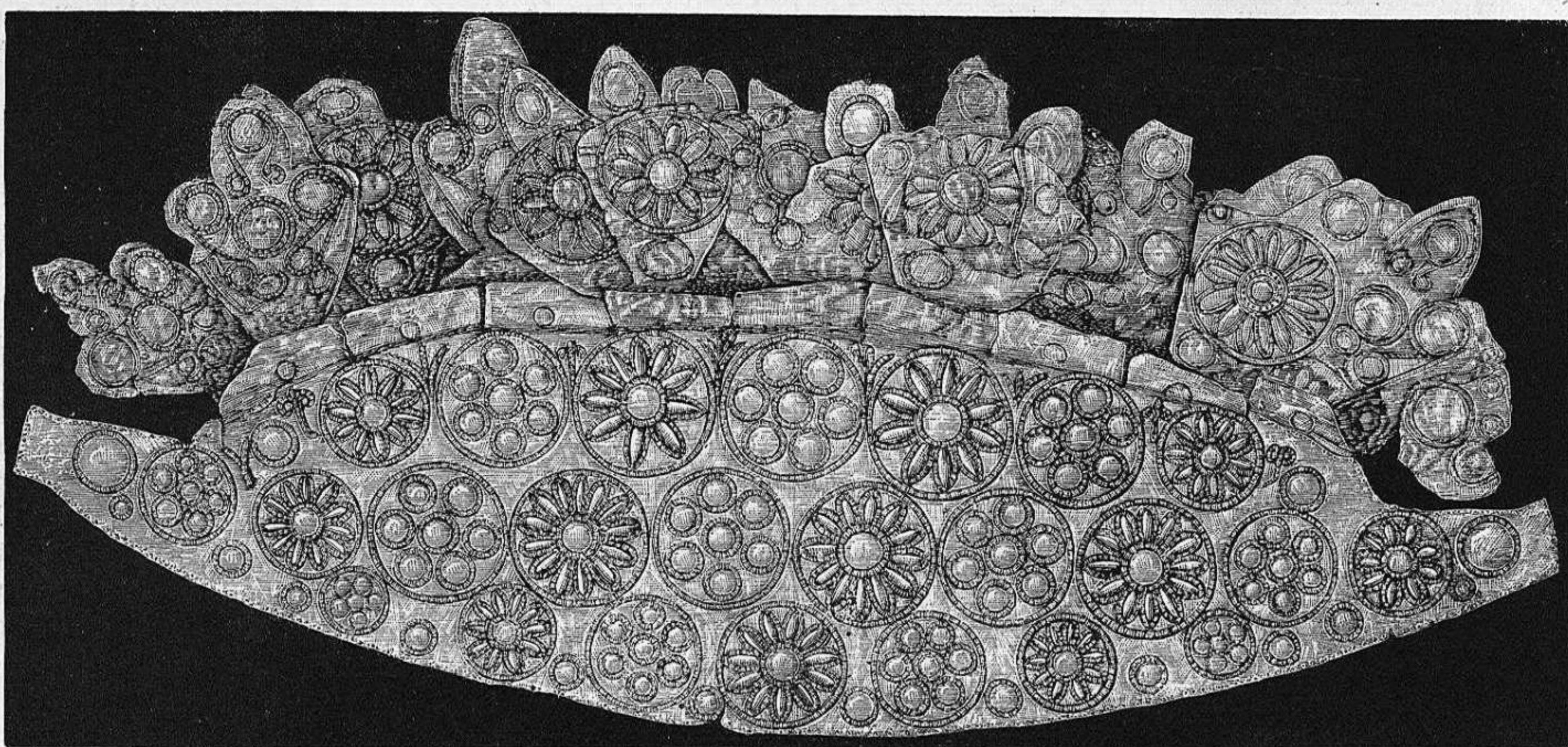
34 y 35.—Cetros de plata dorada con puños de cristal de roca (un tercio de su tamaño)



10 y 11.—Anillos-sellos de oro



13 y 13*.—Piedras labradas de los dos anillos 10 y 11



12.—Suntuosa corona de oro hallada sobre el cráneo de un esqueleto



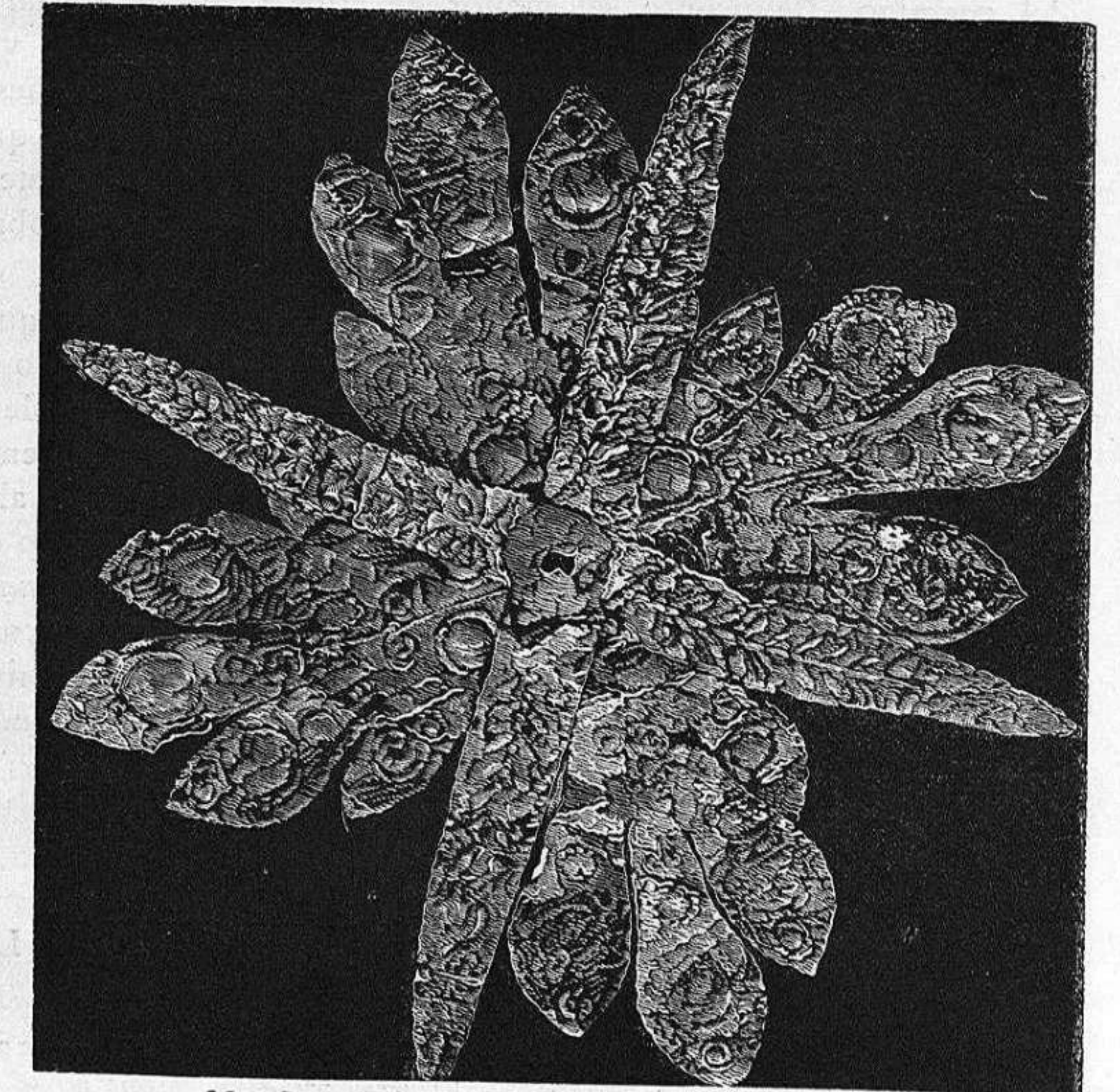
26.—Parte superior de un esqueleto



28, 29 y 30.—Vasijas de oro



31.—Condor volando



36.—Cruz de oro (cuatro séptimos de su tamaño)

Uno de los párrafos de la carta decía de este modo:—«Antonio de mi alma!... María te espera siempre; cuando se acabe la guerra...» Lo que seguía estaba ilegible; la tinta se había corrido sobre el papel, acaso al mezclarse con una lágrima.

Cuando más entretenidos estábamos con la lectura de esta carta, principiaron á sonar algunos tiros á lo léjos, tiros que de minuto en minuto se multiplicaban sin interrupcion.

—Ya está armada la fiesta,—dijo el comandante devolviendo los papeles á su hermano, y saliendo de la choza para dar una vuelta por el reducto.

La curiosidad me hizo seguirle; recorrimos las fortificaciones, pero la oscuridad era tan profunda, que únicamente podíamos distinguir el resplandor de algunos fogonazos entre aquel mundo de tinieblas que se extendía delante de nosotros.

Bien pronto, una batería emplazada en Santa Bárbara (1) principió á hacer sobre Oteiza un horroroso fuego de cañon, pero los *pepinillos*, cuyo nombre dábamos al proyectil por su forma cilíndrica, no estallaban en su mayor parte, ó iban á caer, pasando por encima del pueblo, á la falda de Monte-Esquinza.

Hora y media despues de sonar las primeras detonaciones, el fuego se había formalizado por parte de los carlistas, que atacaban ya por dos puntos distintos y á treinta pasos de nuestro reducto. El enemigo avanzaba incesantemente; ya se distinguían algunos bultos ir y venir entre las sombras y arrastrarse como culebras por el suelo; osado, atrevido hasta lo increíble, llegó al mismo pié del reducto, y al intentar simultáneamente el asalto por la parte de Santa Bárbara y por la de Esquinza, la voz de «¡fuego!» se dejó oír como un trueno dentro del recinto fortificado.

Nuestras balas, certeramente dirigidas, hicieron un destrozo horrible en las filas del enemigo, pero sobre aquellos hombres que caían, se levantaban otros, y despues otros, con la rabia, con la desesperacion, con la horrible sed de la matanza pintada en aquellos semblantes ennegrecidos por la pólvora, y que se distinguían al fugitivo resplandor de las descargas.

Rafael y Antonio, los dos hermanos, luchaban como héroes el uno al lado del otro y subidos ambos sobre las improvisadas almenas, expuestos completamente de este modo al fuego del enemigo. De pronto, el menor de ellos abrió los brazos, dejó caer la espada é inclinó su cabeza hacia atras... pero no llegó al suelo; Rafael lo sostuvo en el aire con sus brazos, y oprimiéndolo contra su pecho, «¡ánimo, Antonio!» le decía, á la vez que se colocaba en dos saltos dentro de la choza, y tendiendo á su hermano junto á la ya casi extinguida hoguera lo examinaba lleno de ansiedad.

Yo, mudo testigo de tan dolorosa escena, ayudaba á Rafael en su triste investigacion, sosteniendo la cabeza de Antonio sobre mis rodillas.

Este había muerto; tenía atrevesado el corazon.

Al convencerse de tan espantosa realidad, al aplicar su oído sobre aquellos labios descoloridos que ya no se entreabrían para sonreír ni para respirar, al poner su mano temblorosa sobre aquel ensangrentado pecho que ya no latía, Rafael permaneció un instante como anodado, luégo levantó la cabeza, y fijando en mí su vista extraviada por el dolor, me dijo con

un acento triste y enérgico á la vez, lleno de esperanza y de incredulidad:—«Pero es verdad que está muerto?... Véalo usted; yo no me fío...» Inclinóse nuevamente sobre su hermano y despues de depositar un apasionado beso en la pálida frente del cadáver, enderezóse tranquilo, sereno al parecer, estrechó con fuerza mi mano y me dijo con voz firme y segura:—«Si al regresar á Madrid ve V. á mi madre, cuénteles cómo ha muerto... ¡Pobre niño!»

Y se salió rápidamente de la choza, para dirigirse adonde aún sonaba la refriega; adonde lo llamaba su deber.

Al dibujarse en Oriente la primera luz del día, los carlistas se retiraban á Dicastillo, señalando su marcha con un reguero de sangre y dejando cubiertos de cadáveres los alrededores de Oteiza, testimonio evidente de su obstinacion y de su arrojo.

De aquellos alegres oficiales, de aquellos bravos camaradas que tan cariñosa hospitalidad me ofrecieran la noche anterior en su choza, trocando su buen humor por mi Ginebra, faltaban dos ¡coincidencia extraña! los dos que desde un principio habían despertado más vivamente mis simpatías, los dos hermanos, porque Rafael, también había muerto gloriosamente al perseguir al enemigo en su retirada.

Algunas horas despues, triste, conmovido, pugnando inútilmente por contener las lágrimas que se agolpaban á mis ojos, subía yo, presa de dolorosas sensaciones, la áspera pendiente de Monte-Esquinza.

Un año más tarde cumplí religiosamente el encargo de Rafael. De regreso á Madrid, visité á su madre, excelente señora, encanecida más bien por los sufrimientos que por la edad; entreguéle una cartera ensangrentada donde el plomo enemigo había marcado su huella, y la desolada madre, cubierta de eterno luto y sumida en amargo llanto, besó frenéticamente mi mano, que había oprimido las manos de sus hijos; quiso hablar y los sollozos se lo impedían, hasta que por último, dominando su pena con un heroico esfuerzo, exclamó:

—Dígame V., dígame V. ¿cómo han muerto mis hijos?

—Heróicamente como su padre, señora,—le contesté yo con toda dulzura, pero con todo el laconismo posible, porque también me costaba trabajo hablar en aquellos momentos.

Y me atreví á añadir:

—¿Y María?

—María... viaja con su esposo.

Esta respuesta me sorprendió de tal modo, que no supe qué decir en un buen rato.

¡No era éste, en verdad, el pago que la memoria del pobre Antonio se merecía!

Todo lo que antecede es desaliñado, frío, insulso; ya lo sé. No es ni siquiera un episodio; es simplemente una narracion.

Tiene sin embargo un mérito: la fidelidad.

Como un alivio á mi corazon hondamente impresionado con la desgracia de mis dos amigos *de algunas horas*, como un tributo á la amistad, he confiado al papel, sin inventiva ni arreglos de ninguna clase, estos dolorosos recuerdos de una noche pasada en Oteiza.

A. SANCHEZ RAMON.

LA CONCIENCIA

Constante acusadora en nuestra vida,
que no se da reposo ni un momento;
medrosa aparicion sin voz ni acento,
y en el silencio de la noche oída;

madre acuciosa, que jamas dormida
despierta al destructor remordimiento;
inmensidad de pena en un momento,
y en el siguiente y siempre repetida.
Vengadora tenaz del egoismo;
crisol que purifica la existencia;
implacable enemiga del cinismo
que muere avergonzado en su presencia;
fuente pura del bien, como el bien mismo,
la justicia de Dios es la conciencia.

J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO.

LA ESPADA DEL COMUNERO

LEYENDA HISTÓRICA

1520

(Continuacion.)

JORNADA SEGUNDA

EL ASALTO

I

Á buen tiempo el buen obispo
móvió su gente, á buen tiempo
al palacio de las Conchas
sus pasos se dirigieron,
porque sin aquel socorro
deparado por el cielo,
don Luis de Aguilar hubiera
sido por Rivera muerto,
¿Mas cómo de aquella cita
el cauteloso misterio
pudo saber el de Acuña
para acorrerle tan presto?
¿Cómo si en Monzon creía
á don Luis, acudió al riesgo,
y de viles asechanzas
pudo librarle? Dejemos
con él los vencidos muros
de aquel caseron soberbio,
donde al volver á internarse
no pudo hallar á sus dueños,
y á la par suya, marchando
con sus bravos compañeros,
cuyas antorchas apenas
rasgan de la noche el velo,
al palacio de don Sancho,
donde el jefe comunero
con impaciencia le aguarda,
los pasos enderecemos.

Hallábase el buen obispo
en una silla de cuero
sentado; sobre una mesa,
donde su brazo derecho
apoyaba, se veían
plumas, papel y tintero,
y la luz amarillenta
de un velon de tres mecheros
daba á su pálido rostro
triste y funeral aspecto.
Poco halagüeñas ideas
debían por el cerebro
cruzar de aquel hombre extraño
á medias monje y guerrero,
porque con faz demudada
é impacientes movimientos,
al par que un pliego leía
trozos arrancaba al pliego.
Iban sus iras llegando
al colmo, cuando se oyeron
pasos y voces confusas;
al oirlas de su asiento
levantóse, y estrechando
el papel entre sus dedos,
fuése hacia la puerta, y dijo:
—¡Mis bravos son, ya era tiempo!
Á salir se disponía,
cuando un hombre, también medio
soldado, medio canónigo,
abrióla, y con rudo acento:
—Ya están aquí, señor, dijo.
—¿Y don Luis?

—También.

—¿Le han preso?

—No.

—¡Mil rayos! ¿Y mis órdenes?

—Dicen que él abrió á los nuestros
las puertas de la guarida.

—¿Mas han cogido á sus dueños?

—No han podido hallarlos.

—¿Cómo!

(1) Santa Bárbara de Oteiza, al pié de Montejurra. Hay además Santa Bárbara de Puente, al otro lado del Arga, entre Mañeru y Artazu, que en aquella época estaba también en poder de los carlistas.

¿Y al traidor que por tal medio protege su fuga?... Lope, que traigan aquí al momento á don Luis.—Salió el llamado Lope Cabral, y colérico sentóse Acuña: bien poco aguardó, pues con estruendo se abrió en breve la ancha puerta, y en sus umbrales sereno don Luis de Aguilar mostróse. Miróle con torvo ceño el obispo, asíó convulso el casi rasgado pliego, y adelantándose al mozo: —Mirad, le dijo, á qué extremo os llevan vuestras pasiones. Tomó el escrito el mancebo, contrajéronse sus músculos, mas rápido devolviéndolo: —Lo que se afirma en anónimos, señor, dijo, no lo leo. —Yo sí, porque los anónimos, repuso Acuña, si miedo en quien los escribe acusan, no en falso afirman por eso. —¿Juzgáis pues?... —¿No habéis dejado á Monzon en grave riesgo por acudir á una cita? —En el alferez Ruiz tengo confianza. —En Dios tan sólo debe tenerse. —Bien, pero... —¡Señor don Luis de Aguilar, dejado habéis vuestro puesto para correr á los brazos de una mujer, que odio eterno ha jurado á nuestra causa! —Lo ignoraba. —¡Vive el cielo! ¿Tan loco con sus encantos doña Guiomar os ha vuelto que ni conocéis sus dichos, ni han llegado á vos sus hechos? ¿Ignoráis que es la manceba de ese alcaide del infierno, que no ha querido entregarnos á Fuentes de Valdepero? ¿No entendisteis que es morisca, y que á los cristianos viejos odia de muerte, y se goza en sembrar el odio en ellos? ¡Pues por la cruz de mi espada, ó de mi mitra, que en esto si de traidor no dáis muestras, dáis señales de ser necio. —Aunque lo segundo es triste, es verdad, y lo confieso; necio fuí, mas por mi nombre os juro, señor, que empeño tengo en vengar sus perfidias. —Probarlo pudisteis, presos trayéndolos esta noche. —Cuando acudí con los nuestros, cual si se hubieran hundido en la tierra, no hubo medio de hallarlos. —¡Bajo la tierra buscarlos debisteis! —Cierto, pero es difícil tal viaje sin saber el derrotero. —¿Os burláis? —¡No, por mi vida! —En suma, don Luis, los hechos os acusan. —Si yo fuera traidor, á vos y al ejército vendido hubiera esta noche. —¿Tal vez os lo habrá propuesto Guiomar? —Sí. —¿Y habéis sabido resistir? —Sí. —¿Y era el premio?... —Figurároslo... —¿Cuántos años tenéis? —Veintitres y medio. —A esa edad es ruda prueba... ¿Pero es cierto? —De que es cierto podéis tenerla, atacando á Fuentes mañana.

—Temo la obstinada resistencia de Rivera. —¿Y si os advierto de que se encuentra el castillo sin guarnicion? —¡Por san Diego! ¿será verdad? —Ella misma me lo ha dicho sin quererlo. —¡Entonces mañana á Fuentes! —Un favor os pido. —Atento escucho. —Que del asalto me encarguéis. —Os lo concedo; mas tened en cuenta... —¿Qué? —Que con mi escuadron de clérigos formaré la retaguardia, y al indicio más pequeño de traicion, con vuestra vida me pagaréis. —Os lo acepto. —Pues disponed á las tropas. —¡Así haré, y con tal empeño, que será mío el castillo ó en sus fosos caeré muerto. Salió don Luis, el obispo volvió á su silla de cuero, cogió la pluma, y el día aún le sorprendió escribiendo.

(Se concluirá).

MANUEL VALCÁRCEL.

TUS LABIOS

MADRIGAL.

Bellos tus ojos son, mas, sin agravios,
¿lo son ménos tus labios?
Contemplé con amantes embelesos
ese rosado cráter
por do se exhala el lánguido suspiro,
esa cuna en que duermen tantos besos,
y gemí como Tántalo impaciente.
Tus labios más no miro,
ya que no han de calmar mi sed ardiente;
y, pues en vano siento los antojos
que tu sonrisa plácida provoca,
¡ay! no aparto mis ojos de tus ojos,
para no contemplar tu dulce boca.

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN.

¡PLUS ULTRA!

Esbelta, erguida la palma crece,
y de la copa que el viento mece
tierno retoño surge, cual índice
que siempre el cielo mostrando está,
como diciendo: ¡Hay más allá!

Surcando el agua la nave avanza...
Pronto la vemos en lontananza
del horizonte tocar el límite.
Ya desaparece... ¿Adónde vá?
Siempre adelante. ¡Hay más allá!

La golondrina parte ligera:
en raudo vuelo cruza la esfera
y en el espacio se pierde rápida.
¿Adónde el vuelo dirigirá?
Á otras regiones. ¡Hay más allá!

Del día el albo, fúlgido velo
que á nuestra vista limita el cielo,
cuando lo rasgue la noche pálida
mundos sin cuento descubrirá...
Tras esos mundos... ¡Hay más allá!

Entre los astros que en movimiento
radiantes pueblan el firmamento,
traza el cometa su inmensa órbita...
¡Y los confines nunca verá
del universo!... ¡Hay más allá!

Es nuestra vida breve carrera...
Al fin, abierta la fosa espera:
mas no me espanta la noche lúgubre
en que la tumba me envolverá;
que tras la tumba... ¡Hay más allá!

ARTURO CUYAS.

DON EUSEBIO DALMAU Y DON JUAN GOULA

Con este número, LA ACADEMIA ofrece á sus suscritores los retratos de dos eminentes artistas músicos españoles, D. Eusebio Dalmau y don Juan Goula: pero estos dos maestros catalanes, cuyo mérito es apreciado y aplaudido así en España como en el extranjero, merecen más que una simple y ligera noticia sobre su vida, que, por otro lado, no satisfaría ciertamente la justa curiosidad de nuestros lectores; y este Semanario, que no omite ocasion de complacerlos dando á conocer y enaltecendo las glorias patrias, prepara dos biografías completas que por causas imprevistas no pueden acompañar hoy á los retratos y que verán la luz pública en el próximo número.

EL CAPITAN BOYTON

EN EL TAJO

Ilustramos la descripcion que hemos publicado del viaje de tan célebre nadador, con una lámina donde nuestros artistas lo representan salvando uno de los pasos más peligrosos de la navegacion del Tajo.

Posteriormente el capitán Boyton ha cruzado el Estrecho alcanzando nuevos triunfos.

GALERÍA DE VÍCTOR MANUEL

EN MILAN

Entre los establecimientos urbanos de que una celosa administración ha dotado á Milan, figura la célebre Galería de Víctor Manuel, construída segun los planos del arquitecto Mengoni. Hace pocos días que, terminadas las obras, ha sido descubierto el gran Arco que la pone en comunicacion con la plaza de Duoma. El Arco, construído de mármol de Carrara, granito de Baveno y piedra de Viggin será una de las maravillas arquitectónicas de nuestro siglo. Mide 15 metros de ancho por 27 de alto, lo que demuestra sus dimensiones colosales, pues, exceptuando el Arco de la Estrella en Paris, es el mayor de los que se conocen, segun demuestran estos números:

Arco de Trajano en Benevento, 13'50 ancho por 15'30 alto.

De Constantino en Roma, 17 de ancho por 18 de alto.

Del Carrousel en París, 17'90 ancho por 14 de alto.

De Sempione en Milan, 24 de ancho por 25 de alto.

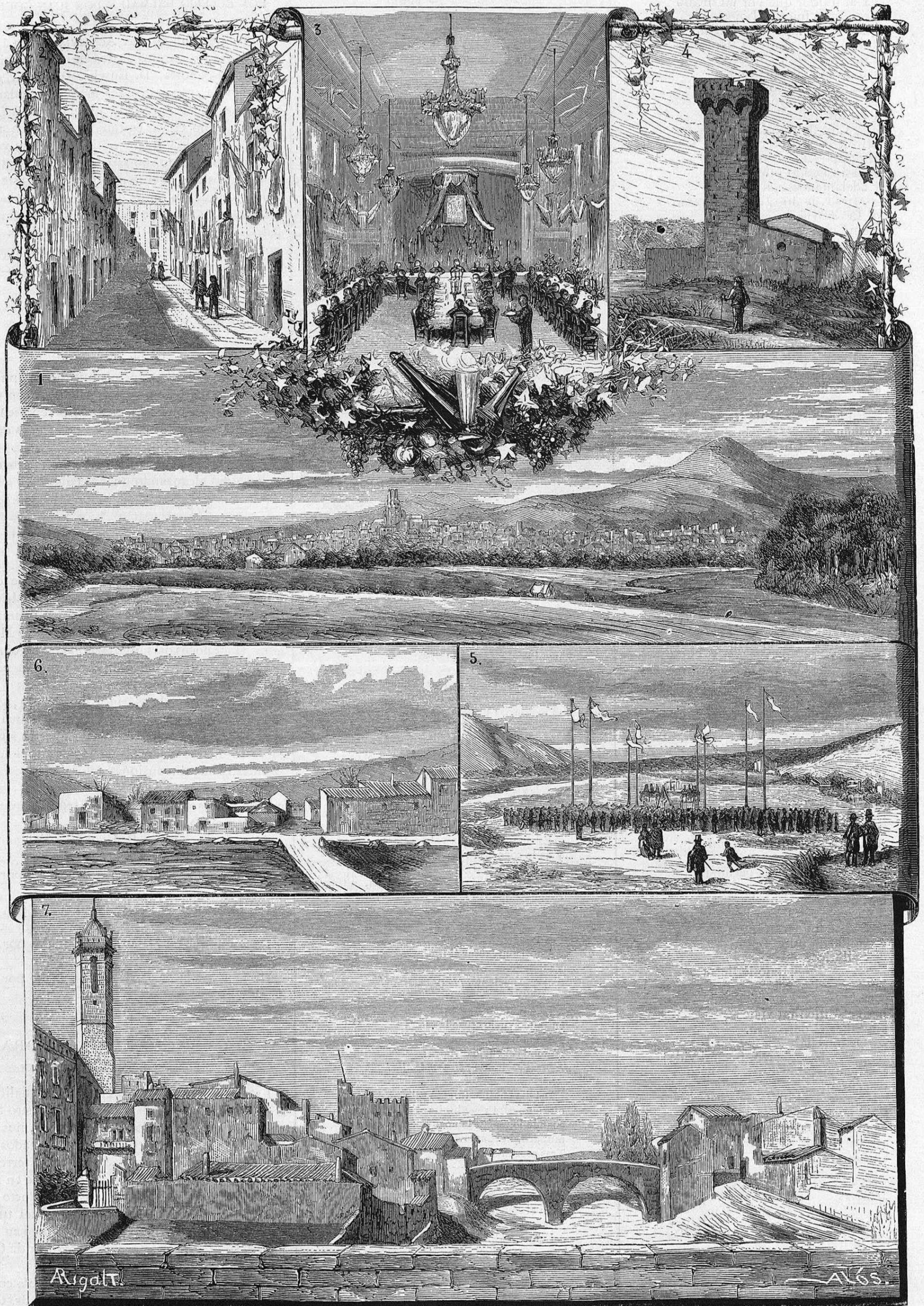
De la Estrella en Paris, 45 de ancho por 46 de alto.

INAUGURACION DE LAS OBRAS

DEL FERRO-CARRIL DEL BAJO AMPURDAN

La aglomeracion de materiales de actualidad á que hemos debido dar cabida en nuestro Semanario durante los dos meses últimos, nos ha impedido publicar entre nuestros grabados el que insertamos hoy, tomado sobre el terreno por nuestro dibujante el Sr. Rigalt, que en representacion de LA ACADEMIA asistió al acto de la inauguracion de dichas obras, la cual tuvo lugar el día 18 de Enero próximo pasado en las inmediaciones de Palafrugell, provincia de Gerona.

La comitiva, que desde Barcelona debía concurrir al acto, la componían el Excmo. Sr. Capitán general D. Ramon Blanco, el Excelentísimo Sr. General D. José de Arrando, el Jefe de Estado Mayor Sr. de Barraquer, el Diputado á



INAUGURACION DEL FERRO-CARRIL DEL BAJO AMPURDAN. — APUNTES TOMADOS POR ANTONIO RIGALT

1. Vista de Palafrugell.— 2. Una calle de Palafrugell.— 3. Comida de los convidados á la inauguracion, en el Salon de-las Casas Consistoriales de Palafrugell.— 4. Torre Simona, en Palafrugell.— 5. Inauguracion de las obras.— 6. Flasa.— 7. La Bisbal.

Córtes Sr. D. Joaquin de Cabirol, el Sr. D. José Faquinetto, Ingeniero Jefe de la division de ferro-carriles de Barcelona, el Ingeniero industrial D. Pablo Pujol, en representacion de la Asociacion de Ingenieros industriales y otros varios ingenieros; el representante del concesionario D. Ventura Serra y los de la prensa catalana. Al llegar á la estacion de Granollers se sirvió el desayuno, y el almuerzo en la inmortal Gerona, en cuya ciudad se unieron á la comitiva el señor Secretario del Gobierno civil, en representacion del señor Gobernador; el señor Lopez Clarós, Gobernador militar; el Vicario Capitular de la Diócesis; el Ingeniero Jefe de la Provincia Sr. D. Mariano de Castro; una numerosa comision de la Diputacion provincial, varios representantes del Municipio, de la Económica gerundense de Amigos del País, de la Sociedad de Monumentos históricos y otras corporaciones.

En La Bisbal, punto al que llegó la comitiva en carruajes preparados al efecto, se incorporaron algunas personas notables, siguiendo todos el viaje hasta la industrial villa de Palafrugell, donde se llegó á las dos y media de la tarde.

Hizo un día primaveral, y la poblacion en masa acudió á saludar á los expedicionarios, á la entrada de la villa, al son de alegres músicas y de repiques de campanas, festejando aquel día que abría un nuevo porvenir á la comarca gerundense del litoral; allí se apearon los concurrentes, presentándose inmediatamente el Ayuntamiento, acompañado del Concesionario Sr. Merly de Iturralde, á recibir á las autoridades superiores del Principado y de la Provincia.

Después de bendecida por el señor Vicario Capitular, fué colocada la primera piedra en la riera Cucala, á unos tres kilómetros de Palafrugell. Terminada la ceremonia, regresó la comitiva á esta villa, y en el salon del teatro tuvo lugar el banquete dispuesto por la comision de festejos, compuesta de los Sres. Rosich, D. Enrique de Linares, Jonamá, Estraban y Gich, presidiendo la mesa el Sr. Merly, que tenía á su derecha al Exce-



D VICTOR LOPEZ SEOANE



EL MARISCAL DEL CÓNCLAVE

lentísimo señor Capitan General y á su izquierda el señor Secretario del gobierno civil de Gerona.

El retrato de S. M. el Rey se hallaba colocado bajo dosel en el tesero principal del salon.

Brindaron al terminar el banquete los Sres. Merly, como concesionario de la vía, por la prosperidad futura del Bajo Ampurdan, el Excelentísimo Sr. Blanco por S. M. el Rey y por la pronta inauguracion del camino de hierro, por el Bajo Ampurdan y por la villa de Palafrugell, que tan galantemente había acogido á los expedicionarios. También lo hicieron, aludiendo al acto, el Sr. Lopez Clarós, los señores Alcaldes de Palafrugell y de Torroella de Montgrí; el Sr. D. Juan Torras, Diputado provincial, el Sr. Rosich, Presidente de la comision de festejos, y otros varios.

Concluído el banquete, pasó la comitiva al baile que, en obsequio á la misma, dieron los socios del Casino obrero de Palafrugell, y que se prolongó hasta la madrugada del 19, en que terminó la serie de agradables festejos y obsequios de que fuimos objeto todos los asistentes á la inauguracion.

La comitiva regresó á Gerona y Barcelona, trayendo imperecedero recuerdo de tan solemne fiesta,

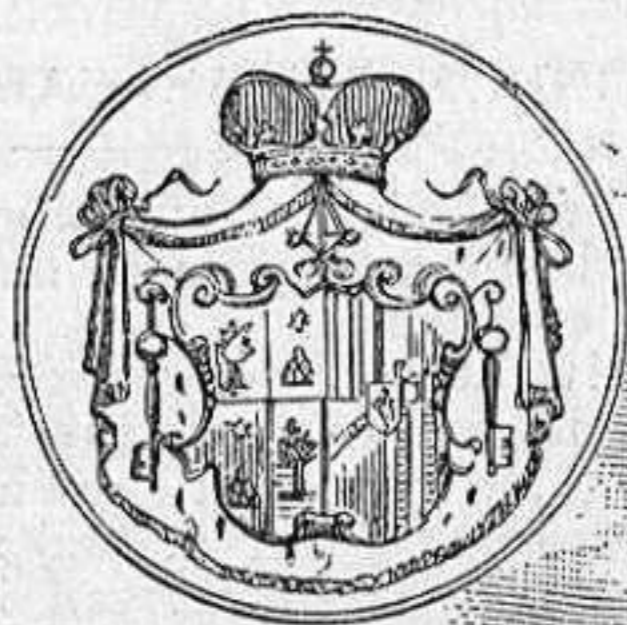
llamada á inaugurar un porvenir lleno de inmensos beneficios para aquella comarca, debidos á la constancia y viva gestión del Sr. Merly é Iturralde, que con tanto celo lleva á cabo una empresa tan importante.

M. T.

DON VÍCTOR LOPEZ SEOANE.

D. Víctor Lopez Seoane, cuyo retrato publicamos, nació en Ferrol, el 29 Setiembre de 1834. Fueron sus padres los Sres. D. Vicente Lopez de Santiago y D.^a Juana Seoane de Pardo-Montenegro, cuyas virtudes y talentos les han hecho acreedores á la consideracion y respeto público. El primero, distinguido oficial de la Marina de guerra, tan respetado por sus vastos conocimientos, como por su tacto y prudencia como hombre político.

Comprendiendo ambos las brillantes disposiciones que adornaban á su hijo Víctor, intentaron dedicarle primero á la carrera de la Armada y después á la de Ingeniero civil; pero su marcadísima inclinacion por las ciencias les obligó bien pronto á variar de camino, mandándolo á la Universidad de Santiago, donde cursó la



Filosofía, principiada en el Instituto de Tuy. Obtenido el grado de Bachiller en artes, su familia le mandó á Madrid á cursar la carrera de Derecho, pero no pudiendo resistir sus inclinaciones, emprendió simultáneamente las de Medicina y Ciencias, avanzando con tal rapidez en su estudio, que sus profesores, más que como alumno, le consideraban compañero y amigo.

Su afición á los viajes y sobre todo el vehemente deseo de adquirir objetos para sus recientes colecciones, le hizo emprender varios por la península. En 1858 visitó á Andalucía, recorriendo las Sierras Nevada y Morena, donde recogió abundantes y ricas colecciones. De regreso, remitió á la Real Academia de Ciencias su estimable *Catálogo de las aves observadas en Andalucía*, el más completo que se conoce, y el cual mereció la honra de ver la luz en las publicaciones de la sabia corporación.

Por entónces, y aunque interno del colegio de Granada y alumno de tercer año, su nombre era, no sólo conocido en la península, sino que empezaba á extenderse por el extranjero, en términos que tuvo la suerte de recibir una carta del célebre baron de Humboldt, dándole instrucciones para que ampliase sus observaciones geológicas en el estrecho de Gibraltar, lo cual desempeñó nuestro viajero á completa satisfacción del sabio alemán.

Los eminentes naturalistas Amo, Campos, Prolongo, Chape, Machado, etc., y los extranjeros Steindachner, el arzobispo irlandés Saunin y otros, acompañaban al Sr. Seoane en sus expediciones, ó le facilitaban los datos que precisaba para efectuarlas con fruto.

Ya á la temprana edad de diez y ocho años, en el de 1852, siendo estudiante en Madrid, el Sr. Seoane fué nombrado socio de mérito sobresaliente y catedrático de Botánica del Museo Popular de Madrid, cautivando la atención de un numeroso público, que acudía afanoso para oír sus explicaciones, comprobadas con minuciosas y notables preparaciones microscópicas de todos los tejidos y partes de los vegetales. Entónces pronunció, en la apertura del curso, un buen discurso sobre los progresos é importancia de la botánica.

Sus descubrimientos científicos y su nombre ya conocido le valieron que algunos sabios le dedicasen algunas especies nuevas, imponiéndoles su nombre, como al *Dorcadion Seoanei*, *Cebrio Seoanei* y otras.

Á la par que las tareas académicas, el Sr. Seoane era redactor de varios periódicos de Madrid y provincias, y por este tiempo escribió la *Fauna mastológica de Galicia*, publicada por la Real Sociedad Económica de Santiago, y la *Reseña de la Historia natural de Galicia*, formando parte del primer tomo de la *Historia de Galicia* del Sr. Murguía, y la cual más tarde sirvió al Sr. Fulgoso para redactar la parte científica de Galicia, en la *Crónica general de España*. Estas dos obras del Sr. Seoane revelan la variedad de conocimientos que le adornan en las ciencias y las muchas y notables observaciones por él recogidas en su país natal, lo que le ha valido los más entusiastas elogios de hombres tan eminentes como el ginebrino Sausure, el belga baron de Selys-Lonchamps, los alemanes Brunner, de Viena; Steindachner, director del Museo imperial de Viena, Brehnn, Degland, Dufour y otros muchos.

Concluida su carrera, desempeñó las cátedras de Física y Química é Historia natural del Instituto de la Coruña, donde, ya por el acierto con que instaló sus gabinetes, ya por sus dotes de profesor, ha merecido las consideraciones y aplauso general, y muy especialmente del Rector de la Universidad y del conocido geógrafo y astrónomo Sr. Fontan.

Allí comenzó á publicar sus *Observaciones meteorológicas*, continuadas despues en Ferrol, que merecieron los mayores aplausos de los sabios directores de los observatorios astronómicos de Madrid y San Fernando por su exactitud.

Obligado á ponerse al frente de los intereses de su familia, renunció la cátedra.

Como médico, desempeñó en Ferrol varios cargos de sanidad marítima, beneficencia y marina: ha sido médico de un batallón de dicha arma, y despues de las salas de limpia del Hospital de Marina de aquel departamento.

Enlazado con una señorita descendiente de una de las más ilustres y acaudaladas casas de Galicia, el señor Seoane comprendió bien pronto la necesidad imperiosa de conocer detalladamente el derecho, y con esa voluntad y la perseverancia que le caracterizan, emprendió la nueva carrera, en medio de los complicados asuntos de su casa y rodeado de una esposa y niños, recibiendo la investidura de abogado en la Universidad de Oviedo, en donde ha llamado muy justamente la atención por la brillantez de sus ejercicios, que le han valido la nota de sobresaliente.

Hoy día, si bien el Sr. Seoane no ejerce ninguna de sus profesiones, dada la importancia y latitud de sus asuntos propios, se esfuerza por establecer adelantos

agrícolas, llevando el ejemplo á los campos, desarrollando extraordinariamente el cultivo, del arbolado, y aclimatando cuantas especies cree útiles á su país. Esto no impide que con una asiduidad constante siga sosteniendo una activa correspondencia científica con Sausure, de Ginebra; Brunner, de Viena; Steindachner, director del Museo imperial del mismo punto; baron de Selys-Lonchamps, de Lieja; y los Brehnn, Dufour, Chewolat, Simon, Dohrn, Degland, y otra multitud de hombres ilustres, sobre todo alemanes, así como con los no ménos distinguidos españoles Sres. Graells, Perez Arcas, Vilanova, Colmeiro, Prolongo, Chape, Amo, Machado, etc.

El Sr. Seoane tiene preparados los materiales para varias obras, una de las cuales *Reptiles y anfibios de Galicia*, verá la luz próximamente en los *Anales de la Sociedad española de Historia natural* de Madrid.

Pertenece á las principales Academias científicas de Europa, entre ellas la Sociedad imperial zoológico-botánica de Viena, las geológica y entomológica de Francia, Bélgica, Berlin, Stettin y otra multitud.

Pero donde se ha puesto más de relieve el poder de su inteligencia ha sido en las Exposiciones, en las cuales sus ricas y variadas colecciones de maderas, rocas, plantas, insectos, y agrícolas, han demostrado de un modo palmario, no sólo sus extensos conocimientos en las ciencias y la agricultura, sino su laboriosidad y su gusto.

El Sr. Seoane ha obtenido los certificados más halagüeños del Jurado de la Exposición de Filadelfia por sus riquísimas y perfectamente clasificadas y dispuestas colecciones de maderas y rocas graníticas de Galicia, que figuraron en primera línea entre las españolas, y sabemos que las prepara más amplias y variadas para el gran certámen del Campo de Marte.

Los Museos de Madrid, Santiago, Pontevedra y otros, ostentan entre sus colecciones las de aves, peces, insectos, mamíferos, minerales y otros variados y curiosísimos objetos regalados por el Sr. Seoane, siendo la de aves españolas, que conserva el Instituto de Pontevedra, la más numerosa que de la península se ha formado, así como la de peces de Galicia, existente en los Museos de Madrid y Santiago, única que contiene todas las especies que frecuentan los ríos y mares de aquella region.

Pero no se crea que el Sr. Seoane se haya limitado sólo al cultivo de las ciencias; las lenguas forman parte de su sólida instrucción: el frances, ingles, italiano, alemán y portugues, le son más ó ménos conocidos, y en las obras de estos países adquiere el caudal de sus conocimientos, no limitándose sólo á las ciencias y lenguas, sino que conoce varias artes mecánicas y de adorno, entre ellas la fotografía, que utiliza á veces para obtener copia exacta de los objetos de sus colecciones.

El Sr. Seoane atesora todas sus riquezas en la bellísima y elegante finca que posee en Cabañas, cerca del Ferrol, donde no sólo tiene copiosa biblioteca, sino las numerosas colecciones de mamíferos, aves, reptiles, peces, insectos, arácnidos, crustáceos, moluscos, minerales, rocas, fósiles, armas, antigüedades, monetarios, herbarios, y en suma, cuanto caracteriza la estancia del verdadero sabio, reunido á fuerza de trabajo personal, despues de penosos y largos viajes, á pié muchas veces emprendidos, durmiendo ya en la nevada cumbre del Veleta, como en las fragosidades del Guadarama, como entre las breñas de los Pirineos, ó las majestuosas ó imponentes laderas de los Alpes, visitando los pintorescos paisajes de Italia, Suiza, y Alemania, como la Francia, Austria y Portugal, dominado siempre por su amor á la ciencia y el afán de sorprender un secreto más de los muchos que encierra el misterioso estudio de la naturaleza.

He aquí la biografía del distinguido repúblico que tenemos la satisfacción de dar á conocer á nuestros lectores.

EL MARISCAL DEL CÓNCLAVE

Extensamente se ha ocupado LA ACADEMIA de este importante cargo que tan significativo papel ha desempeñado en la elección del Pontífice, y por tanto sólo nos resta ofrecer al lector el retrato del príncipe Mario Chigi, que lo ha desempeñado esta vez, juntamente con la medalla que ha acuñado, segun los privilegios que disfruta.

Mario Chigi nació el 1.º de Mayo de 1832; es un hombre de noble carácter y excelentes partes morales. El traje que viste es el mismo que usaban en lo antiguo los principales romanos. En el anverso de la medalla se ven las ar-

mas de los Chigi con las llaves del Cónclave en los costados y en el reverso vese la siguiente inscripción:

MARIUS—PRINCEPS CHISIUS—S. R. E. MARESCALLUS—PERPETUUS—MDCCLXXXVIII.

Nuestro retrato está tomado del natural por el Sr. Paolocci.

REAL ACADEMIA SEVILLANA

DE BUENAS LETRAS

Cumpliendo esta Real Academia con la obligación que le impone el artículo 42 de sus Estatutos, y generosamente auxiliada al efecto por las excelentísimas Corporaciones provincial y municipal, ha acordado abrir un certámen, en el cual aspiren á premio las Memorias que le sean presentadas sobre el tema siguiente:

Estudio sobre el estado de la Moral privada y pública en España, é influjo de la Religión, la Filosofía y el Derecho en los medios de mejorar las costumbres.

Las condiciones del certámen son las siguientes:

1.ª Las Memorias han de estar escritas en lengua castellana, y se dirigirán á la Secretaría de la Academia antes del día 1.º de Enero de 1879.

2.ª Cada Memoria llevará un lema é irá acompañada de un pliego cerrado, en cuya parte exterior se repetirá aquél, expresándose en su interior el nombre y apellido verdaderos y la residencia del autor, así como la manera de avisarle en el caso de ser premiado.

3.ª El premio consistirá en una Medalla de plata con la Empresa de la Academia en el anverso y una inscripción alusiva al mérito del premiado en el reverso, y en la cantidad de quinientas pesetas en metálico.

4.ª La Memoria que siga en mérito á la premiada obtendrá, como *Accesit*, una Medalla de plata igual á la del premio.

5.ª Para alcanzar el premio y el *Accesit* deberán tener por sí mérito suficiente las obras á que se concedan, no bastando el relativo de las que se presenten. La Academia queda, pues, en plena libertad de otorgarlos ó no, segun estime conveniente.

6.ª Si alguno de los autores de las Memorias quebrantare directa ó indirectamente el anónimo, quedará excluido del Certámen.

7.ª Aprobadas las obras á que haya de concederse premio ó *Accesit*, y conocidos entónces de la Academia los nombres de sus autores por la apertura de los pliegos cerrados correspondientes á aquéllas, al propio tiempo que se habrá procedido á quemar, sin abrirlos, los que se refieran á las demas, se celebrará el 23 de Abril de 1879, aniversario CCLXIII de la muerte de Cervantes, y en justo homenaje á la memoria del Príncipe de los ingenios españoles, Junta pública y solemne para la adjudicación de aquéllos.

8.ª Las obras presentadas no se devolverán á sus autores; de las premiadas podrán éstos sacar copia en la Secretaría de la Academia.

9.ª Si la Academia resolviere imprimir la Memoria premiada, se regalará al autor el número de ejemplares que se acuerde.

10.ª Los individuos de la Academia no tomarán parte en el certámen.

Sevilla 30 de Enero de 1878.—El Secretario 1.º, EMILIO MARQUEZ.

LA INDUSTRIA AZUCARERA EN BARCELONA

Los Sres. Ribó y compañía han establecido en Barcelona la primera fábrica de terrones de azúcar que se conoce en España.

Efectivamente, y como verán nuestros lectores por el dibujo del mecanismo, que insertamos en la sección de anuncios, el procedimiento no puede ser más sencillo é ingenioso, para dar al azúcar en polvo de la Habana, una forma de terrones, tan igual y perfecta, que además de halagar la vista, reúne la ventaja de disolverse en pocos segundos y de endulzar mucho más que el azúcar de pilon.

Los consumidores de azúcar deberán á la invención, privilegiado por 15 años, de los Sres. Ribó y compañía, la inmensa ventaja de no hacer uso, al tomar los terrones de *La Cubana*, más que del azúcar puro de Cuba, que, como es sabido, endulza doble que el de remolacha, y no admite composición ni mezcla de ninguna clase, segun hemos tenido ocasión de juzgar por nosotros mismos en una visita hecha á la fábrica recién instalada por los Sres. Ribó y compañía, en la calle del Parlamento, Ensanche, Barcelona.

Auguramos á *La Cubana* un éxito extraordinario, y la preferencia de todos los centros de más consumo, tan pronto como empiece á ser conocida su industria.

Entre los objetos que han de figurar en la sección española de la Exposición Universal de Paris, se encuentra la magnífica caja ó *Coffre fort* del acreditado cerrajero mecánico D. Salvador Mañach, de Barcelona, que de seguro llamará la atención por su sencillez y seguridad, muy superiores á cuanto hasta hoy se ha conocido.

Para la insercion de **ANUNCIOS** nacionales y extranjeros
y tambien para impresiones
dirigirse á la casa editorial, propietaria del semanario ilustrado universal LA ACADEMIA

Emilio Oliver y C.^a

Rambla de Cataluña, número 36, bajos. — Barcelona

LA ACADEMIA

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y PORTUGAL	Un año.. 40 pesetas.	EN AMÉRICA	PAÍSES DE LA UNION POSTAL
sin distincion entre Madrid	Seis meses.. . . . 21 »	los mismos precios, y sobre ellos la comision y el franqueo	EXTRANJERO.
	Lisboa y las provincias.		
			Un año. 50 »

LA ACADEMIA se publica en Madrid los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes, en 16 páginas, ilustradas con profusion de magníficos grabados.

Admitense suscripciones { En Madrid, en la Administracion y Direccion del periódico, calle Mayor, 85, principal.
En Barcelona, Rambla de Cataluña, 36, bajos, y en las principales librerías de España y de América.

VIAJE Á ORIENTE

DE LA FRAGATA DE GUERRA *ARAPILES*,

Y DE LA COMISION CIENTÍFICA QUE LLEVÓ Á SU BORDO, ESCRITA POR EL DOCTOR

D. JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO,

Presidente de dicha Comision, individuo de número de la Real Academia de la Historia, Director y Catedrático de la Escuela Superior de Diplomática, Jefe de segundo grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, y de la Seccion primera del Museo Arqueológico Nacional, etc., etc.

Adornada con láminas en acero litografiadas y cromolitografiadas hechas por dibujos que tomó directamente en los lugares estudiados el artista de la Comision,

D. RICARDO VELAZQUEZ.

Se ha repartido el cuaderno XXVI, entregas núms. 76, 77 y 78 de este verdadero monumento de ciencia, literatura y arte; habiendo publicado magníficas láminas al cromo, al acero y de litografía, que han llamado poderosamente la atencion de los inteligentes y aún de nuestras academias.

Sigue abierta la suscripcion á peseta la entrega en toda España.

— PUNTOS DE SUSCRICION —

BARCELONA. — Emilio Oliver y C.^a, editores, Rambla de Cataluña, 36, bajos, y en todos los centros y librerías.
MADRID. — Juan Ullé, Ternerá, 4. — PROVINCIAS. — En casa de nuestros corresponsales.

FRA FILIPPO LIPPI

NOVELA HISTÓRICA

POR EMILIO CASTELAR

La interesantísima obra anunciada constará de tres tomos, que podrán contenerse en un solo volumen de medianas dimensiones, tamaño folio menor, buen papel y esmerada impresion.

A pesar de los cuantiosos desembolsos que supone el excesivo lujo de esta edicion, su precio será solamente el de

MEDIO REAL LA ENTREGA EN TODA ESPAÑA

Se repartirá todas las semanas, cuando ménos, un cuaderno, que contendrá cuatro entregas, ó sean diez y seis páginas de texto.

Concluida la publicacion, no se venderá á ménos de 30 pesetas el ejemplar.

Van publicados ya dos tomos y ha comenzado el reparto del tercero y último.

BIBLIOTECA DE LA CONTABILIDAD

ARANCEL PERMANENTE Y GENERAL DEL TANTO POR CIENTO SEGUN EL SISTEMA DECIMAL-OFICIAL

TRATADO muy útil para el comercio, corporaciones de estadística, municipalidades, diputaciones provinciales, administraciones económicas, de correos é intendencias, bancos, establecimientos de crédito y mercantiles, tribunales, oficinas liquidadoras, de repartos y cobranzas, delegaciones, agentes, cobradores de la contribucion territorial y de subsidio, directores de enseñanza, propietarios, banqueros, prestamistas, montes de piedad, cajas de descuentos, habilitados de las clases activas y pasivas, rentistas, bolsistas, fabricantes y para todas las personas que tengan intereses que vigilar y reconocer

POR UNA SOCIEDAD NUMÉRICA

Si hay una obra cuya importancia, por obvia y manifiesta á todas luces, no necesita demostracion ni aun el obligado encomio del prospecto, esa obra es sin disputa la que con el titulo preinserto ofrecemos hoy al público, ajustada estrictamente al gran molde de nuestro sistema editorial, en que no entra nada sin garantías de un verdadero mérito, absoluto ó relativo.

El Arancel permanente y general del Tanto por Ciento no es, ni debe ser, un trabajo científico: es simplemente un gran tratado de números práctico, mecánico; y en este concepto hasta pudiera decirse que, más que un libro, es una preciosa máquina de hacer cuentas con tanta exactitud y precision como facilidad y rapidez.

Cenocidas son de todos las muchas dificultades con que tropieza la administracion municipal cuando se trata de realizar alguno de esos importantes é improbos trabajos que son la base de su gestion, y que por su extension, tiempo que en ellos se emplea y grandes dispendios que reclaman, son, en todos sentidos, sumamente costosos á las corporaciones que los tienen á su cargo.

Ocupan entre ellos preferente lugar los repartimientos de contribuciones que anualmente deben formarse, trabajo ahora aumentado con la nueva forma dada á la administracion del Estado, que hace aquéllos extensivos á consumos y cereales.

Marcado un término fijo para la formacion de esos repartimientos y no siendo posible á las municipalidades hacerlos directamente por la multitud de negocios siempre pendientes en sus oficinas, preciso es acudir á manos extrañas mediante un crecido estipendio, y teniendo que sujetarse á rectificaciones y enmiendas que retardan notablemente su terminacion.

Conociendo todo esto, la *Sociedad Numérica* creyó muy oportuna y conveniente la formacion de unas tablas que, sin complicacion y por un sencillísimo método, no sólo faciliten la formacion de los citados repartimientos á los secretarios de ayuntamientos directamente y en breve tiempo, sin dispendio de ninguna clase, sino tambien con gran exactitud y sin necesidad de hacer rectificacion alguna en las operaciones. Con tan claro y sencillo mecanismo es cuestion de muy pocos días formar el repartimiento del municipio de mayor número de habitantes.

Nosotros cremos prestar un gran servicio al público en general con esta obra, y en particular á los Ayuntamientos, Diputaciones provinciales y Administraciones económicas; á las delegaciones y agentes de partido que intervienen en derramas, contribuciones, impuestos, fijacion de cupos, recargos, apremios y otras funciones análogas; á los establecimientos de crédito y mercantiles; á los banqueros, rentistas, bolsistas y recaudadores y propietarios; á los curiales, habilitados de clases activas y pasivas, y en fin, á todos los que deseen saber pronto y bien, en el movimiento y gestion de sus negocios, lo que han ganado, perdido ó distribuido, desde el tipo más infimo hasta el más elevado en las combinaciones corrientes.

En cuanto á la parte material de esta publicacion, hemos procurado que corresponda á su objeto de frecuente manejo y consulta; dándole un papel superior, tipos nuevos, claros y bien legibles y el tamaño más reducido que han permitido las tablas.

Condiciones de la suscripcion

El Anuario permanente y general del Tanto por Ciento

terminará repartida la tabla del VEINTE Y CINCO POR CIENTO en la seccion de enteros.

Mensualmente se repartirá, cuando ménos, un cuaderno de cinco entregas, siendo éstas de ocho páginas ó sean en junto cuarenta páginas en folio mayor.

El precio de cada entrega de ocho páginas será el de cuatro reales vellon en toda España.

La obra constará de 60 entregas de ocho páginas, habiéndose repartido ya las cinco primeras.

Cada suscriptor tendrá opcion á un anuncio gratis inserto en las dos primeras planas de todas las cubiertas de los cuadernos, cuyo anuncio no podrá exceder de las dimensiones de los cuadros al efecto señalados en las mismas. Los que se suscriban por dos ó más ejemplares podrán ocupar con su anuncio ó anuncios tantos espacios ó cuadros como ejemplares. Esta empresa editorial se obliga á ampliar el Boletín de anuncios añadiendo á los cuadernos tantas hojas anunciadoras como sean menester, en el caso de que los anuncios de los suscriptores excedan del número de encasillados que pueden tener cabida en las dos primeras planas de las cubiertas de los cuadernos.

Se regalarán además á los suscriptores unas extensas y utilísimas referencias legislativas, administrativas y comerciales, que irán insertas en las dos planas finales de las cubiertas de cada cuaderno. Hemos inaugurado la seccion legislativa con la vigente ley de presupuestos generales del Estado, por considerarla de interes general.

Admitense suscripciones:
EN MADRID: por D. Juan Ullé.—Ternerá, 4.
EN BARCELONA: por los Sres. Emilio Oliver y C.^a, Rambla de Cataluña, 36, y en todos los centros y librerías de España.



VENTA A PLAZOS DESDE 10 RS. SEMANALES
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO
¡SINGER TRIUNFANTE SIEMPRE!
AUMENTO CONSTANTE DE VENTA

Hasta algun tiempo despues de la introduccion de máquin as para coser, ha sido la costumbre de muchos de los que se ocupaban de este negocio, hablar en favor de las máquin as para industriales de la COMPANIA FABRIL SINGER; pero al propio tiempo menosprecian su máquin a para las familias. Se equivocaron; pues mientras que sus máquin as para talleres sostienen la alta reputacion de que nadie duda, la máquin a de FAMILIA SINGER ha dejado atras á las de todos los competidores; y es prueba de la alta estimacion alcanzada por esta máquin a, las inmensas ventas que de ella se han hecho durante muchos años.

Es cierto que algunas veces pomposos anuncios y hábiles reclamos pueden extrañar la opinion por poco tiempo; pero el éxito verdadero y la estimacion pública sólo lo consigue el mérito reconocido.

La primera máquin a práctica para coser la hizo SINGER en el año 1850, desde cuya época la marcha de esta casa ha sido siempre en prosperidad creciente.

En el año 1871, SINGER vendió 181,260 máquin as; siendo 1,896 más que vendieron sus dos competidores principales durante el mismo año.

En el año 1872, SINGER vendió 219,758 máquin as, ó 45,670 más que su principal competidor.

En el año 1873 su venta ascendió á 232,444 máquin as; 113,254 más que su competidor principal, y tantas como vendieron todos los demás competidores juntos.

En el año 1874, SINGER vendió 241,679 máquin as; 148,852 más que ninguna otra compañía.

En el año 1875, 249,852; siendo 146,112 más que ninguna otra casa.

Y finalmente, en 1876, LA COMPANIA FABRIL SINGER vendió 262,316 máquin as, ó sean 153,022 más que ningun otro fabricante.

Los datos que nos han servido para formar las comparaciones anteriores son los oficiales, dados bajo juramento, por todos los fabricantes á los dueños de las patentes de invencion: y si estos datos no prueban la superioridad absoluta de la máquin a SINGER, y especialmente de la de FAMILIA, en la que consiste el mayor número de ventas, al menos aseguran que es la que goza en todo el mundo de más popularidad; y este favor prolongado demuestra, sin contradiccion, que la máquin a SINGER es verdaderamente útil y sin rival.

Se dan ó envían por el correo, gratis, Catálogos ilustrados, con listas de precios y las condiciones de venta á plazos, en el Depósito Central de España y Portugal.

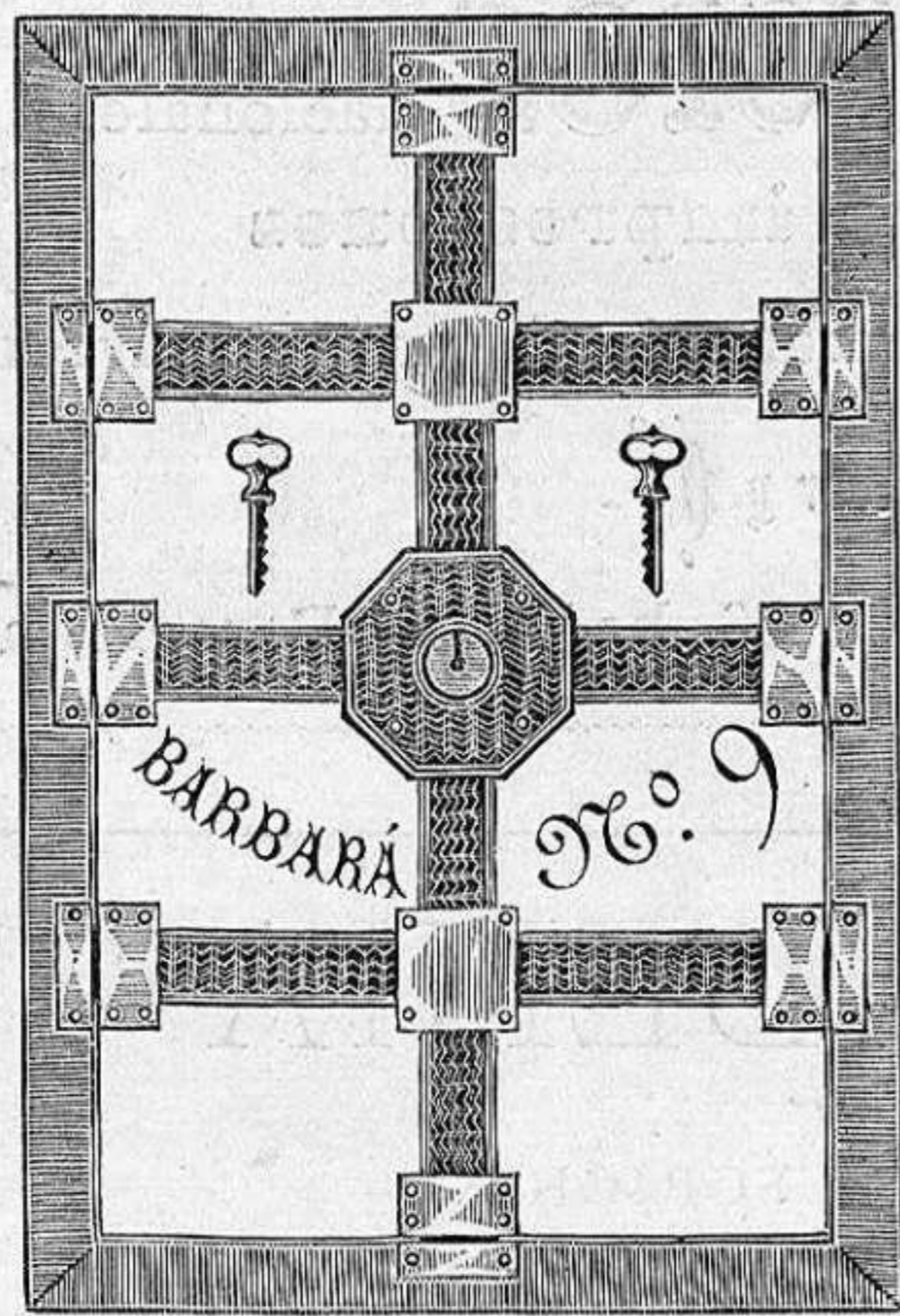
35, CARRETAS, 35 — MADRID

ó en las demás casas siguientes, establecidas para la venta exclusiva de estas célebres máquin as.

ESPAÑA.—Albacete, San Anton, 1; Alicante, Almas, 5; Almería, Príncipe Alfonso, 6; Avila, San Segundo, 16; Badajoz, San Juan, 32; Barcelona, plaza del Angel-Boria, 1; Bilbao, Arenal, 16; Burgos, Espolon, 44; Cáceres, Empedrada, 6; Cádiz, Columela, 20; Castellon, San Juan, 2; Ciudad-Real, Feria, 6; Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16; Coruña, Real, 18; Cuenca, Carretera, 84; Gerona, plaza de la Constitucion, 10; Guadalajara, Mayor Alta, 5; Huelva, Concepcion, 12; Huesca, Coso Alto, 25; Jaen, Maestra Baja, 19; Leon, Rua, 31; Lérida, San Antonio, 9; Logroño, Mercado, 23; Lugo, Plaza Mayor, 9; Málaga, Duque de la Victoria, 1; Murcia, Plateria, 13; Orense, Paz, 30; Palencia, Mayor, 21; Palma de Mallorca, Bolseria, 18; Pamplona, plaza del Castillo, 49; Salamanca, Corriolo, 2; Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39; Santander, Blanca, 13; Segovia, Cinteria, 8; Sevilla, O'Donnell, 5; Tarragona, plaza de la Fuente, 28 y 30; Teruel, Nueva, 16; Toledo, Tornerias, 10; Valencia, Mar, 53 y 55; Valladolid, Acera de San Francisco, 26; Vigo, Príncipe, 26; Victoria, General de Alava, 2; Zamora, Renova, 40; Zaragoza, Alfonso I, 41.

PORTUGAL.—Lisboa, praça do Loreto, 6 y 7; Oporto, Formosa, 355 y 357.

SALVADOR MAÑACH
CERRADURAS DE SEGURIDAD



BARCELONA

BÁLSAMO
de Salvacion de la
CRUZ ROJA
Y SU
POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA, EN ZARAGOZA. Precio: 6 y 10 rs. frasco de bálsamo, y 6 rs. bote de pomada.



Recompensa Nacional
DE 16,600 FR.
Medalla de ORO, etc.



QUINA LAROCHE
ELIXIR VINOSO

El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina está afirmada desde hace veinte años, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, la falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las fiebres intermitentes y antiguas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en todas las Farmacias del Mundo

COMPANÍA COLONIAL

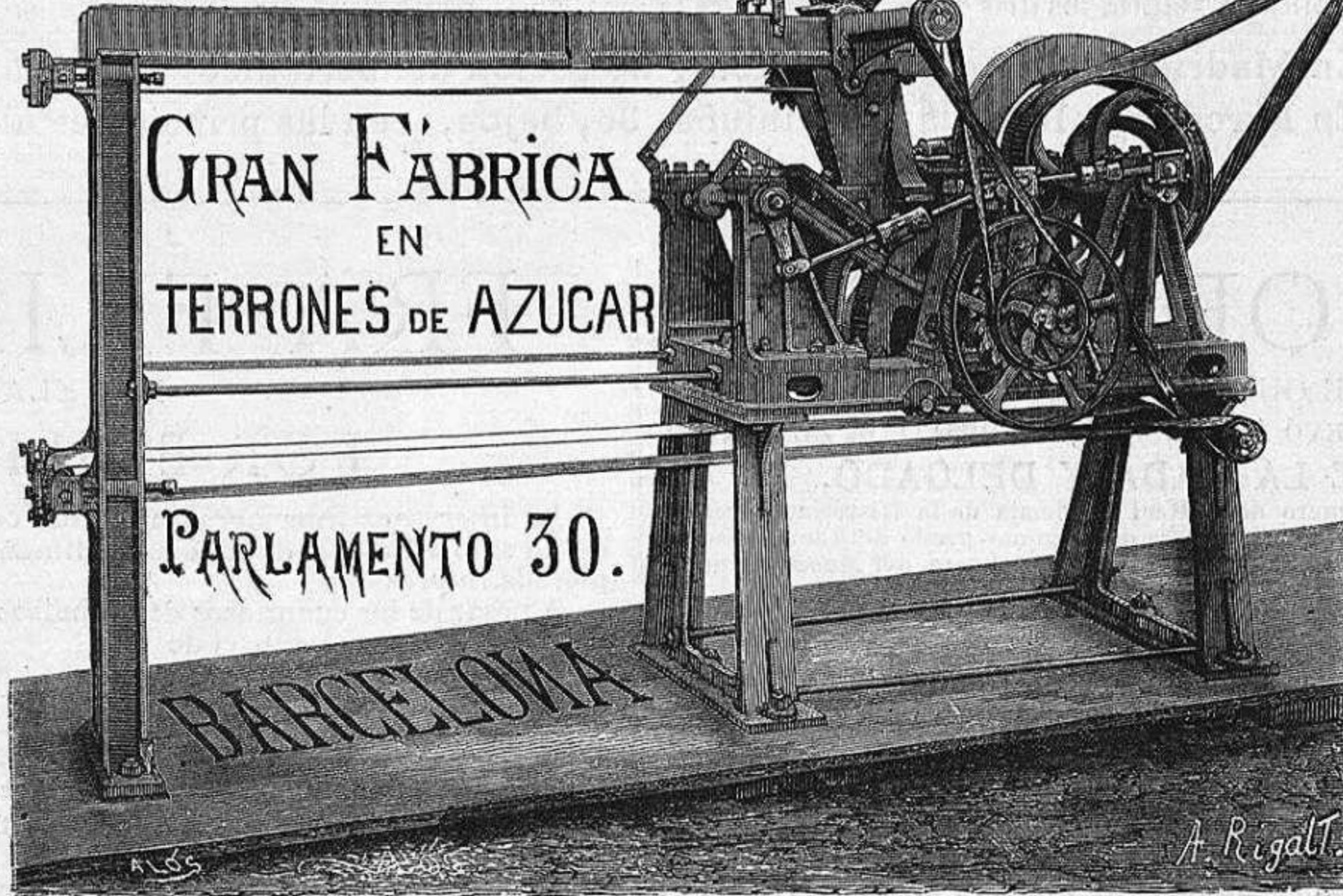
Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de Paris. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

«LA ILUSTRACION»

LIBRERÍA ESPAÑOLA DE ANTONIO PARTEGÁS
GUATEMALA

Agente corresponsal de La Academia en aquella república.

LA CUBANA



CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

DEPÓSITOS: Barcelona.—Vila y Roviralta, Fernando VII, 18; Juan Torrededá, Borne, 11; Fernando Rus, San Pablo 68 y Espalter, 10; Erasmo Busquets, Puertaferriera, 4; Francisco Subiela, Riera del Pino, 4; Palmario Llovera, Pelayo, 28; Carlos Torrens, Boqueria, 32; Cayetano Puig, Paseo de Gracia, 82 y 84.

Gracia.—D. Olegario Juncosa (Ensanche), Paseo de Gracia, entrada á la villa, núm. 2 y 4, tiene agregada á su importante industria de chocolate los azúcares de LA CUBANA.

VERMOUTH CATALAN
DE SALLÉS

Primer Vermouth elaborado en España.

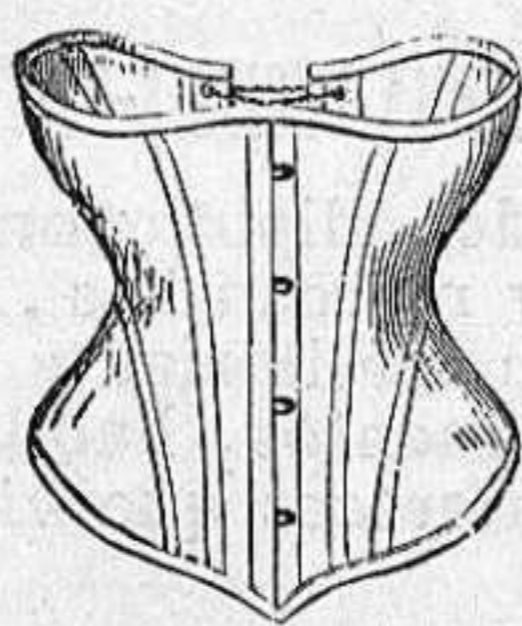
UNICO EN SU CLASE

Premiado con medalla de plata por el M. Ilre. Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposicion Marítima de 1872 y Viniola de Madrid de 1873, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido.—Recomendado por la M. Ilre. Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc., etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de la comida, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.— Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella.

Al por mayor dirigirse á la farmacia del doctor Botta, calle de la Plateria, núm. 48, y al por menor en las principales farmacias de España.

NOTA.— Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.



ESPECIALIDAD
EN
BALLENAS Y CORSÉS
de todas clases
—
MARIANO BALTÁ Y GINESTA
Calle Vallonsella, 20
BARCELONA

ÁCIDO SALICÍLICO

PARA LA CONSERVACION DEL VINO, DE LA CERVEZA Y DE LOS ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL

Unicos concesionarios del privilegio Kolbe 26, Rue Bergère, á Paris.

EL SALICILATO DE SOSA
de SCHLUMBERGER

cura los REUMATISMOS, la GOTA y Neuralgias.

SALICILATO DE LITINA

Pildoras de 10 centig. para GOTA aguda y GRAVEL

PASTILLAS SALICILADAS

para la curacion del REUMA, CRUP. DIFTERIA.

Pildoras de Acido Salicilico

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres.

Polvos de Almidon Salicilado

Contra las Picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable. Veanse los Prospectos.

HIELO á UN centésimo el kilógramo
Con las Máquinas sistema
RAOUL PICTET y C^a, Constructores (Brevetés s.g.d.g.)
20, CALLE GRAMMONT, PARIS.
Madrid : R. G. CANTALAPIEDRA, Agencia, 17, Alcala.
Se garantiza la produccion.
ENVIO FRANCO DEL PROSPECTO.

CHOCOLATES
de
MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ
Madrid.—Escorial.
Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

HIJOS DE RIVADENEIRA
BIBLIOTECA DE
AUTORES ESPAÑOLES
DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS
Acaba de publicarse el tomo 69, que tiene las Poesias de Quevedo.
Cuarenta reales tomo en toda España, sueltos 6 en coleccion. Administracion: Madera, 8, Madrid.

DE LUJOSAS ENCUADERNACIONES
ARTURO Y ORESTES LLORENS
PELAYO, NÚM. 40, BARCELONA

Recompensa Nacional
DE 16,600 FR.
Medalla de ORO, etc.

QUINA LAROCHE
FERRUGINOSO

Es la combinacion de una sal de hierro con el Elixir vinoso Quina Laroche.— Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloromania, consecuencias del parto, y para convalecencias muy lentas, etc.
Paris, 22, rue Drouot y en todas las Farmacias del Mundo.